Arquetipos

REVISTA DEL SISTEMA CETYS UNIVERSIDAD

Número 43 • Septiembre-Diciembre de 2017 • Quinta Época

Poesía y mística

Un relato de Marcos Heredia

Neoliberalismo y generación milenial

Auge de la cervecería artesanal en Tijuana

El arte de Alejandra Phelts

Fragmentación e hipermodernidad

Liderazgo y cultura

Nuevo programa

DOCTORADO EN Educación

Transformando la realidad educativa.

El programa busca **formar especialistas** en el **campo de la educación** que sean capaces de: diseñar, desarrollar, aplicar y evaluar proyectos de investigación y de gestión en el campo educativo, **generando conocimiento aplicable** en los ámbitos sociales, educativos, culturales, y empresariales, tanto **en la región**, como **en el país y a nivel internacional.**

Concentraciones:

- **Educación y Valores**
- **Gestión Educativa**

CETYS UNIVERSIDAD

Mayores informes: sonia.martinez@cetys.mx | **Tel.** (686) 567-3700 **ext.**1034

CONTENIDO

2 | Ventana editorial

4 | Los efectos del neoliberalismo en los *millennials*
Carlos Fabián Bautista Saucedo

16 | Liderazgo y cultura: Construyendo puentes
Eduardo R. Díaz Gómez
Carlos H. García Alvarado
Gerardo Israel Padilla Villarreal

23 | Historia de las cervecerías artesanales en Tijuana
Abraham Uribe Núñez

32 | Dossier: El arte de Alejandra Phelts

42 | Eterno, pasajero
Marcos Heredia

54 | Reflexión en torno al hombre hipermoderno
Carlos A. González Palacios

62 | Poesía y mística en Minerva Margarita Villarreal
Ruth Vargas Leyva

La mesa de los suspiros, fotografía digital, 2011.

ArquetiPOS 43

DIRECTORIO

Dr. Fernando León García
Rector del Sistema Cetys Universidad

Dr. Alberto Gárate Rivera
Vicerrector Académico

C.P. Arturo Álvarez Soto
Vicerrector Administrativo

Ing. Sergio Rebollar McDonough
Vicerrector de Operación

Mtro. Mario A. Dipp Núñez
Director del campus Mexicali

Mtra. Jessica Ibarra Ramonet
Directora de Zona Costa

Dr. Jorge Ortega Acevedo
Coordinador del Programa Editorial

REVISTA ARQUETIPOS

Patricio Bayardo Gómez
Director Fundador

CONSEJO EDITORIAL

• Isaac Azuz Adeath • Miguel Guzmán Pérez • Basilio Martínez Villa • Miguel Ponce Camacho • Raúl Rodríguez González • Jorge Francisco Sánchez López (Jofras) • Guadalupe Sánchez Vélez

Diseño interiores y portada
Inycre Diseño & Editorial
Edición
Néstor de J. Robles Gutiérrez
Pintura de portada
Alejandra Phelts
Impresión
Grupo Comersia. Ciudad de México.

Cetys Universidad es una institución educativa auspiciada por el Instituto Educativo del Noroeste A.C. que no persigue fines de lucro. A.R.V.O.E. SEP Núm. 21414 del 7 de noviembre de 1974. A.R.V.O.E. Gob. del Edo. del 10 de octubre de 1983. Acuerdo de Institución de Excelencia, 27 de octubre de 1995. Arquetipos es una revista del Sistema Cetys Universidad. Fundada en 1979 con el nombre original de Entorno. En 1984 fue registrada ante la Dirección General de Derechos de Autor de la sep, como Arquetipo, y a partir de enero de 1998 se actualiza su registro frente a la misma dependencia, ahora bajo el nominativo plural de Arquetipos.

Todos los artículos que aparecen publicados en ella son responsabilidad exclusiva de sus autores. Se autoriza la reproducción de los mismos, citando la fuente original. Toda correspondencia con esta publicación deberá ser dirigida a Av. Cetys Universidad núm. 4, Fracc. El Lago, Tijuana, Baja California, C. P. 22210, o al correo electrónico arquetipos@cetys.mx

Ventana editorial

Es una realidad: la vida hipermoderna y sus protagonistas están cambiando la manera en cómo se mueve el mundo. Abre este segundo número del año de *Arquetipos* Carlos Fabián Bautista, quien, en su texto "Los efectos del neoliberalismo en los *millennials*", concluye con una respuesta crítica a la siguiente pregunta: ¿la generación milenial es realmente culpable de las tragedias económicas y culturales o éstas son producto de la configuración socieconómica neoliberal?

En el artículo "Liderazgo y cultura: Construyendo puentes", Eduardo Díaz Gómez, Carlos H. García Alvarado y Gerardo Israel Padilla Villarreal comparten la experiencia y los resultados de un curso que se llevó a cabo gracias a la suma de esfuerzos de la Universidad de La Verne, en California, y el Cetys Universidad, cuya finalidad es "lograr que los líderes de las nuevas generaciones aprendan a enfrentar los cambios vertiginosos que sacuden a las naciones y terminen por apreciar la necesidad de cooperación internacional".

La producción de cerveza artesanal ha tomado un gran auge en Baja California. Abraham Uribe Núñez nos presenta una "Historia de las cervecerías artesanales en Tijuana. Una posible agenda de investigación", donde nos muestra cómo éstas han cambiado "la percepción del consumo de la cerveza a partir del abanico de posibilidades en la diversidad de sabores, ingredientes y aromas bajo los cuales se pueden llegar a constituir". Salud.

La artista visual invitada es Alejandra Phelts, mexicalense que ha participado en más de cuarenta exposiciones en México, Estados Unidos, Europa y China, y nos presenta muestras de su trabajo en busca de "sensaciones que tengan que ver con la luz, el movimiento y la esperanza".

"Somos y no somos", reza el epígrafe de Heráclito que precede el cuento "Eterno, pasajero", del narrador sinaloense Marcos Heredia, una historia fantástica donde el autor se desdobla e imagina las posibilidades de las vidas infinitas.

El ritmo de vida moderna nos ha orillado a caer en el tráfago de las ocupaciones —somos máquinas que hacen cosas y viven momentos— y ser protagonistas del *show* del yo —somos una sociedad altamente mediatizada y obsesionada con la visibilidad— provocando severas crisis de depresión y ansiedad. Así lo demuestra Carlos A. González Palacios en su texto "Reflexión en torno al hombre hipermoderno", donde enciende una luz roja para pensar nuestra existencia *selfie* en busca de la empatía y la compasión.

Finalmente, Ruth Vargas Leyva presenta "Poesía y mística en Minerva Margarita Villarreal", un análisis de literatura comparada entre el libro *Las maneras del agua*, de Minerva Margarita —merecedora del prestigioso Premio Bellas Artes de Poesía Aguascalientes en 2016—, y la poesía de "patrona de los escritores españoles", Teresa de Ávila.

Música ligera, fotografía digital, 2014.

Los efectos del neoliberalismo en los *millennials*

*Carlos Fabián Bautista Saucedo**

* Fabián Bautista Saucedo. Egresado de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, donde obtuvo los grados de Diseñador de la Comunicación Gráfica y Maestría en Ciencias y Artes para el Diseño. Realiza investigación aplicada para la gestión del diseño, análisis de las emociones del usuario, *branding* e imagen pública. Es también académico con una trayectoria ininterrumpida desde 2001. En julio de 2015 fue nombrado Embajador del Diseño Latino por la Universidad de Palermo, en Argentina, en reconocimiento a su trayectoria académica. Actualmente es profesor de tiempo completo en Cetys Universidad y director de la Escuela de Ingeniería del campus Tijuana. Estudia el doctorado en imagen pública en el Colegio de Imagen Pública de la Ciudad de México.

Introducción

Los *millennials* (mileniales) son sujetos de temas recurrente en redes sociales, artículos de reflexión y conversaciones coloquiales, pero en realidad se trata de un tópico complejo que merece ser abordado con profundidad. Muchas han sido las voces que califican a este grupo generacional como seres irresponsables, narcisistas y superficiales. Incluso se amparan en datos duros, como es el caso de Joel Stein (2013), quien publicó en la revista *Time* que el narcisismo en Estados Unidos de América es tres veces más elevado en los mileniales comparado con la generación de los *baby boomers* cuando tenían 20 años de edad. Estas posturas son recurrentes e intentan justificarse al reconocer la natural propensión de concebir el pasado como una época mejor. Pero en el fondo de la discusión existe una disparidad en los argumentos que se esgrimen, lo cual produce una imagen pública negativa. Por imagen pública se entiende "la percepción compartida que provocará una respuesta colectiva unificada" (Gordoa, 2007, p. 36). Las menciones desfavorables hacia los mileniales son una constante y vale la pena preguntar por qué se ataca con tanta persistencia a esta generación. ¿Realmente son culpables de las tragedias económicas y culturales o son producto de la configuración socioeconómica neoliberal?

Hacernos esta pregunta es crucial para evitar prejuicios que minimizan el debate en torno a los mileniales al reducirlos a la nueva fuerza de trabajo y consumo o, en el peor de los casos, a una generación perdida. Por ello, el propósito del presente artículo es reflexionar sobre los mileniales como el resultado de una etapa histórica que transformó las relaciones sociales, económicas y culturales: nos referimos al neoliberalismo económico de la década de los ochenta, que podemos definir por sus características principales, que son la desregulación de los mercados que se encontraban en control de los Estados, la eliminación del gasto en servicios públicos con el propósito de establecer un libre mercado y así aumentar el flujo del capital en todo el mundo (Vargas, 2007). Los resultados de ese nuevo orden mundial son palpables y han sido analizados desde diversos

paradigmas, pero existe una génesis que quizá puede pasar desapercibida: el surgimiento de una generación que absorbe las bondades y los efectos negativos del poder neoliberal.

Los mileniales

El propósito de los cortes generacionales es identificar ciclos en los cuales destacan una serie de hechos históricos y patrones de comportamiento que distinguen a una cohorte. Pero el tema es por demás complejo ya que determinar quién pertenece a cierta generación es un acto que puede ser juzgado como arbitrario. Para los demógrafos de los años 40 fue sencillo denominar a los *baby boomers,* nacidos de 1943 a 1960, por una característica social evidente: la alta tasa de fertilidad de los años 1946 a 1964. Es importante considerar que la categorización de los individuos es una tarea demandante, pues se deben calcular los múltiples factores que inciden en la conformación de un grupo social. Para lograrlo se analizan los aspectos culturales, la pertenencia étnica, los distintos acercamientos religiosos, filiación política, es decir, el vasto océano de la experiencia humana. Desde este punto de vista es difícil hablar de generaciones como categorías ya que se corre el riesgo de establecer simples etiquetas sociales.

Por ello, se elaboró un profundo desarrollo conceptual impulsado por Strauss y Howe, quienes tomaron como base a los teóricos sociales que ya habían intentado hablar de cortes generacionales. Entre sus aportaciones está el concepto de generación, el cual definen como "un grupo de cohorte cuya longitud se aproxima al lapso de una fase de vida y cuyos límites son fijados por la personalidad de los compañeros" (Strauss y Howe, 1991, p. 60). Además de la edad y de la afinidad personal, para hablar de una generación, se debe considerar el espacio temporal al que pertenecen con referencia a aspectos históricos que son comunes y que se pueden erigir como referentes.

Las investigaciones de Strauss y Howe (1991) fueron más allá. Tomaron el riesgo de proyectar cómo sería el mundo social en el futuro. En su libro *Generaciones* ya vislumbraban una crisis en el año 2020 porque era previsible que los cambios que iniciaron desde 1980 culminarían en una transformación de la sociedad. No estaban equivocados, hoy presenciamos una generación que es producto de esa escisión mundial llamada neoliberalismo. Los jóvenes que emanan de esa época son la generación *millennial,* concepto que también acuñaron Strauss y Howe (1991). Los mileniales nacieron entre 1982 y 2003, se conciben como la generación más numerosa y mejor cuidada de toda la historia. Esto debido a los avances de la ciencia que propiciaron que la fertilidad femenina aumentara lo cual dio inicio a una época de adoración por los bebés. Este hecho se contrapone con la generación X, nacidos de 1961 a 1981, quienes se desarrollaron en una época con altos índices de abortos (Strauss y Howe, 2000).

Se denominan milenial por un suceso que definió una época: los nacidos en 1982 se graduaron de la preparatoria en el año 2000, el famoso año que tanta expectación generó a finales de 1990. En ese momento histórico, el mundo se detenía a pensar cómo enfrentar un nuevo milenio con la esperanza de mejorar los horrores que marcaron al siglo XX. Con ánimo de reflexión, la Organización de las Naciones Unidas (2000) declaró el Manifiesto del Milenio donde se promueven conceptos como libertad, igualdad, solidaridad, tolerancia, respeto a la naturaleza y responsabilidad compartida. Todos los esfuerzos se movían hacia la conformación de una nueva era, dar vuelta a la página y proteger a los jóvenes que significarían el cambio. Este espíritu es el contexto en

el cual nacen los mileniales. Sin embargo, surge un fenómeno que fue decisivo. Los padres de los mileniales se volcaron hacia sus hijos de manera desproporcionada al llenar sus casas de objetos, consolas de videojuegos, celulares y comodidades superfluas. Los niños mileniales crecieron en un ambiente material con excesos y libertades nunca antes imaginadas. En el punto más extremo, algunos padres fueron tan permisivos que podrían encarnar el personaje de Homero Simpson (Strauss y Howe, 2000).

Los efectos de este nuevo aspecto de crianza en las familias se pueden vislumbrar en las expectativas de los mileniales. Ellos son jóvenes motivados y con grandes ambiciones, pero sin planes realistas que les permitan alcanzar sus metas. Las decisiones que toman son con base en el consenso grupal más que en una reflexión que los ayude a conseguir sus propósitos (Keeling, 2003). Están preocupados por conseguir los mejores trabajos al egresar o emprender sus propios negocios, pero padecen de estrés y depresión cuando se enfrentan con la precaria situación económica del mundo. La realidad los alcanza y sacude tomándolos por sorpresa.

En cuanto a México, los mileniales representan el llamado bono demográfico que podría impulsar al país. El *Censo de Población y Vivienda 2010* (INEGI, 2014), reportó que esta generación significa una importante fuerza social, económica, política y social. Pero el bono comienza a diluirse por diversas razones. Comencemos por la migración. De los 635 mil mileniales que cambiaron su residencia al extranjero de 2005 a 2010, sólo 28.8 por ciento regresó a México (INEGI, 2014). En referencia a la educación, sin duda, los mileniales destacan por tener el mayor acceso a las aulas. En México, el porcentaje de jóvenes entre 15 y 29 años que asisten a la escuela se ha ido incrementando constantemente, ya que pasó de 23.8 en 1990 a 30.3 en 2010. Sin embargo, es necesario señalar que la gran mayoría de los mileniales que asisten a la escuela no están incorporados simultáneamente en la actividad económica. En el censo de 2010, 87.7 por ciento de los jóvenes estudiantes se declararon económicamente no activos. A esto se agrega que, para el mismo año, los jóvenes que estaban fuera de las aulas y además no tenían trabajo ni lo buscaban, representaron 32.5 por ciento. Un agravante más: en el corte de 2010, 49.1 por ciento de los jóvenes de 15 a 29 años pertenecían a la población no económicamente activa. Analizando a quienes sí trabajan encontramos que 79.9 por ciento de los mileniales en México son asalariados, 13.6 por ciento desarrollan alguna actividad económica por cuenta propia, sólo 0.9 por ciento son empleadores y 3.1 por ciento trabajan sin recibir pago alguno (INEGI, 2014).

Con estos datos podemos perfilar a una generación que ha sido educada y atendida como nunca antes en la historia pero que no ha logrado impactar como se esperaría en la economía de la nación. Sus altas expectativas se confrontan con un esquema económico marcado por una inseguridad que les impide cumplir sus objetivos. Muy pocos emprenden sus negocios, lo cual va en contra de sus aspiraciones. Una de las razones por lo que esto sucede, es que los padres de los mileniales llevan a un nuevo nivel el término sobreprotección, lo que propicia que sus hijos se planteen grandes ambiciones, pero sin las estrategias para cumplirlas (Brownstein, 2000). Sobre todo, asistimos a un escenario donde se juzga con severidad a una generación sin profundizar en las causas que provocan la baja productividad de los mileniales. Esto deja en la oscuridad la raíz del problema que reflejan los resultados estadísticos antes expuestos.

Por esta razón es imprescindible determinar qué repercusión tiene en los mileniales el neoliberalismo que inició con la instauración

de la derecha conservadora en el poder de las grandes potencias, Ronald Reagan en Estados Unidos de América y Margaret Thatcher en Reino Unido. Además, es fundamental analizar cómo incide en los mileniales la privatización y la desregulación de los Estados que dieron paso al esquema de economía global.

Partimos de la siguiente hipótesis. Si consideramos que el contexto histórico en el que surgen los mileniales se caracteriza por la embestida del neoliberalismo que impone un estilo de vida donde el capital es el centro para las naciones y los individuos, los rasgos negativos que se le atribuyen a esta generación son producto de dicho entorno.

El neoliberalismo

Podemos afirmar que el neoliberalismo es el dogma que rige el pensamiento económico y político de nuestros tiempos. Su tesis principal es la liberación de los mercados y la protección a los derechos de la propiedad privada con lo cual se pretende que los individuos podrán alcanzar un nivel de bienestar gracias al libre emprendimiento. El inicio del neoliberalismo se marca en distintos puntos del mundo. Si acudimos a la historia, encontraremos dos fechas de hechos que no son coincidencia: 11 de septiembre de 1973 en Chile y 11 de septiembre de 2001 en Nueva York. Del golpe militar al Palacio de Moneda y el ataque a las torres gemelas transcurre el período en el que se enmarcan los mileniales. Estos sucesos destacan por ser ejemplos de cómo diseñar un marco político-económico de dos naciones que transitaron hacia el neoliberalismo de manera violenta. Chile abandonó la social democracia de Salvador Allende e Irak dejó la dictadura militar de Sadam Hussein para seguir el trazo del nuevo orden mundial bajo las armas de los Estados Unidos de América. Fue así como ambos Estados caminaron hacia la desregulación de los mercados. En Chile se impuso la libre economía bajo la supervisión de Washington para desmantelar la protección en temas básicos como son salud, educación y empleo, que eran responsabilidad del Estado. Después de la muerte de Allende en 1973 se afianzó la inversión directa por parte de corporaciones estadounidenses bajo esquemas de protección fiscal e incentivos que fueron cortesía del golpista en el poder, Augusto Pinochet. La misma receta se aplicaría a Irak después de la invasión de Estados Unidos de América y el Reino Unido. Con ello se aseguró el control de la industria local para dar paso a la implantación de compañías globales que explotaron los recursos de ese país que yacía deshecho por la guerra y la división étnica. Ambos casos se destacan por la implantación de un sistema dirigido a explotar la riqueza para favorecer a los dueños del capital en detrimento de la sociedad civil que tuvo que padecer bajo el polvo de la destrucción (Harvey, 2005). Es el neoliberalismo a punta de fusil.

En Oriente fue en 1978 cuando Deng Xiaoping comenzó la apertura del mercado de la China comunista. Este suceso catapultó el mundo a un nuevo escenario ya que ese país legendario pasó en tan sólo dos décadas de ser uno de los más atrasados a ostentar tasas de crecimiento por arriba de 10 por ciento anual, algo nunca antes visto en la economía mundial. Así fue como el gigante oriental despertó de su letargo sobre la base de su inmensa capacidad de producción ya que representa la quinta parte de la población mundial. Además, el giro de China hacia la apertura del capital fue un hecho simbólico que avivó el fuego de una década de cambios que no se detendrían, por el contrario, el movimiento neoliberal se aceleró con ímpetu colosal (Harvey, 2005).

Pero quizá uno de los momentos más importantes en la cronología neoliberal es la

asunción de Margaret Thatcher como Primer Ministro del Reino Unido en 1979. La década de 1970 se caracterizó por una marcada crisis para los británicos debido al férreo debate entre dos posturas opuestas, por un lado, el proteccionismo del estado de bienestar que estaba consolidado por fuertes sindicatos que marcaban la agenda en favor de los trabajadores, y en el otro extremo, el incipiente guiño hacia el neoliberalismo por parte de quienes ostentaban el poder económico. De este enfrentamiento, los sindicatos fueron los perdedores que al final de 1970 se convulsionaban por sobrevivir. Una de las razones fue que el poder económico de la City de Londres se mantuvo en su función de epicentro del imperio británico. Como muestra de su hegemonía, se encargó de lanzar una embestida que debilitó a los grupos de trabajadores al desmantelar las feroces huelgas que mantenían sitiada a la Capital (Harvey, 2005). La estrategia fue icónica, se apeló al individualismo para comprar a los principales líderes sindicales y así debilitar la fuerza colectiva. Ese susurro en los oídos de miles de trabajadores fue el canto de las sirenas que culminó con la imposición de un esquema corporativo que llevó a la victoria a Margaret Thatcher quien leyó a la perfección el descontento de la clase media para tomar el control de la isla. Pero su estilo de mandato dio la espalda a la clase media de donde ella misma provenía y prefirió asesorarse de los empresarios. Este modelo de mandato que emula las grandes corporaciones se convirtió en un referente mundial. Su ejemplo se replicó en varios países, siendo Estados Unidos de América el siguiente en ejercer el mazo de

hierro del poder corporativo para controlar el Estado. Ronald Reagan encarnó el espíritu americano al ganar la presidencia montando el caballo de su carisma adquirido como actor de Hollywood.

El ejemplo con el que Harvey (2005) explica el giro hacia el neoliberalismo en Estados Unidos de América, es la crisis financiera de la ciudad de Nueva York. En la década de 1970, la gran manzana se caracterizaba por alojar a una fuerte base de trabajadores organizados en sindicatos que defendían los intereses colectivos. Sin embargo, la situación económica se encontraba en una crisis fiscal de notables proporciones debido a una estrategia de deflación que iba de la mano de una redistribución regresiva de la renta, la riqueza y el poder (Zevin, 1997). Para superar esa situación, se planteó una estrategia que tenía como principal objetivo sostener el poder de clase de los empresarios a costa de los trabajadores. La carga impositiva castigó el sistema de bienestar para favorecer la austeridad en el gasto del gobierno y dar inicio a la erosión de las garantías de los trabajadores. Esta radicalización se llevó al punto de transformar el espíritu de la ciudad de Nueva York. En pocos años dejó de ser el santuario de inmigrantes trabajadores con derechos de bienestar social y se convirtió en la gran manzana, el centro de atracción para el capital mundial con su poderoso distrito financiero. Por si fuese poco y como parte del poder del capital, Nueva York se proclamó la capital cultural de América donde se concentró la vanguardia de la producción artística. La estrategia para promover Nueva York se movi-

lizó en todos los ámbitos, incluso en la imagen pública al encargar al diseñador Milton Glaser el simbólico logotipo de marca de ciudad *(city branding), I love New York*. La metrópoli se embarcó en el viaje hacia el individualismo, el poder financiero y la élite artística.

En este contexto se crea la campaña de Ronald Reagan que apeló a "hacer grande a América de nuevo", misma frase del actual presidente Donald Trump. Con Reagan se afianzó el viraje hacia el faro del neoliberalismo y se expandió a toda la unión americana la lección de choque de Nueva York. El proteccionismo dejó de lado a los trabajadores y se enfocó en las grandes empresas, esto sobre la base de las teorías de académicos financiados por las corporaciones (Harvey, 2005).

Mileniales, hijos de la tecnología

Ahora bien, no podemos dejar de lado la mención a uno de los propulsores más importantes del torrente de la liberación de los mercados que propició un nuevo escenario para la humanidad; nos referimos a la revolución digital. Este movimiento tecnológico, fundamental para comprender la esencia de los mileniales, tuvo lugar al principio de la década de los ochenta. En su génesis, la revolución digital no tenía como objetivo atender la industria del entretenimiento que tanto apasiona a los mileniales, por el contrario, en el neoliberalismo la tecnología se utilizó para el cálculo financiero con el objetivo de acelerar el movimiento del capital. Compañías como IBM creaban supercomputadoras alejadas de las aplicaciones lúdicas. El objetivo era diseñarlas para que Manhattan pudiera hacer proyecciones económicas ágiles que permitieran la toma de decisiones en el menor tiempo posible. Podemos declarar que la digitalización considera la variable del tiempo como su motivo de vida ya que alrededor de él se pueden potenciar las ganancias económicas. Es así como surge el concepto de tecnologías de la información y comunicación (TIC) que podemos definir como todo método y técnica que se relaciona con el manejo de la información (Jetter, Satzger y Neus, 2009). El papel de las TIC fue definitorio en la globalización al facilitar el comercio entre países remotos y aumentar de manera dramática las oportunidades de intercambios internacionales de servicios. Fue tan grande el impacto de las TIC que las compañías tuvieron que modificar sus esquemas de negocio y modelos de organización. Esto fue el inicio de la era de la información que define el mundo contemporáneo.

Mileniales, hijos del Fobaproa

Era un hecho inevitable, México se subió a la ola neoliberal debido a la presión del Fondo Monetario Internacional (FMI). La fuerte deuda externa con los Estados Unidos de América fue el compromiso que obligó a que el gobierno mexicano cediera a las imposiciones del exterior. Como ejemplo podemos mencionar el rescate financiero de los bancos a costa de la soberanía al acatar las resoluciones del FMI (Harvey, 2005). Uno de los eventos más dolorosos de la historia de México es la quiebra del sistema bancario en 1990. El Fondo Bancario de Protección al Ahorro (Fobaproa) fue una medida de choque con la cual se trasladó la incapacidad financiera de los bancos a la ciudadanía. Tal rescate se enfocó en las carteras vencidas de la banca y les inyectó capital para evitar la fuga masiva de inversiones.

Los orígenes de esta precaria situación se remontan a 1982, cuando el peso mexicano sufrió una brutal devaluación al pasar de 12 a 22 pesos por dólar estadounidense. Los mileniales en México nacen a la par de una crisis económica que comprometió su futuro y el de la nación. Pero eso sólo fue el inicio ya que los bancos internacionales negaron los préstamos que

el país requería lo cual obligó al presidente José López Portillo a nacionalizar la banca. Esta medida hundió a México ya que iba en contra de la teoría neoliberal donde el mercado regula las finanzas, no el Estado. El resultado fue una hecatombe financiera, los bancos aumentaron dramáticamente su cartera vencida y el remedio fue el rescate por parte del Gobierno. No exageramos al afirmar que los mileniales nacieron endeudados ya que el Fobaproa fue una carga que se trasladó a cada uno de los mexicanos. Estamos hablando de 550 mil millones de pesos que se convirtieron en deuda pública.

Reyes, González y Gutiérrez (2010) son contundentes al afirmar que esta serie de acontecimientos comprometieron el devenir de los mexicanos al sumirlos en una crisis económica y social que convertiría al decenio de 1990 en una década perdida. No se equivocaban en la mención ya que 1995 propinó una nueva devaluación que asestó un cruel golpe a los mexicanos. La máquina neoliberal rugía en suelo mexicano y cimbró con su poder hegemónico a una generación incipiente. Su paso demoledor no se detendría y seguimos inmersos en la cultura del libre mercado, de la precariedad social ante el abandono del Estado de las políticas de bienestar y la implantación de la flexibilidad del trabajo, cruel eufemismo que enmascara la volatilidad de los empleos. Ante este escenario, ¿cómo pedirles a los mileniales que confíen en los bancos? Esta generación se caracteriza por desconfiar en el sistema financiero, argumento que se sustenta con el siguiente indicador: 71 por ciento de los mileniales prefieren ir al dentista que al banco (Viacom Media Networks, 2014). Tampoco es sensato exigirles que emprendan ya que las condiciones económicas y políticas sólo son para una minoría.

Sin embargo, y siguiendo al publicista Marc Gobé (2005), los mileniales son una generación que se caracteriza por ser optimista. Quizá este

valor sea la llave secreta para poder salir de la difícil situación económica a la que se enfrentan. Al final de cuentas, es oportuno plantear una esperanza.

Propuesta, la resistencia tangencial

Los mileniales tienen la oportunidad de despertar como héroes ya que han sido engullidos por la ballena neoliberal y están obligados a picar sus costillas para conseguir su libertad. Aunque muchos se instalen en el vientre de su prisión con red de internet inalámbrico para diluirse en las redes sociales, algunos mileniales comienzan a dar batalla. Uno de esos mexicanos que enfrentan la odisea es Luciano Concheiro (2016), filósofo milenial que tiene una propuesta pertinente para hacer frente a la vertiginosa vida neoliberal. Él indica que, si el dinero exige nuestro tiempo, debemos ir contra el tiempo para reclamar nuestro lugar en el mundo alejados de lo material. Su propuesta la denomina la resistencia tangencial, "una resistencia que otorga la capacidad de escapar, al menos esporádicamente, de la verdad que nos sofoca" (Concheiro, 2016: 6-2/10). No debemos confundirla con evasión, por el contrario, es un acto atrevido de ir contra lo establecido. Su visión es humanista al devolverle al individuo la capacidad de discernir, de caminar en el sentido opuesto del materialismo neoliberal. Se trata de arrebatar al poder su control sobre nuestras consciencias para abrir la puerta a una oportunidad única, disfrutar el presente sin depender del tiempo. Concheiro (2016) nos estimula hacia un instante que se detiene en medio de la vorágine, un momento suspendido que signifique para cada persona su propia eternidad, similar al efecto que produce en el ser la meditación. Con esta afrenta podríamos librarnos del rigor neoliberal que ha logrado controlar incluso a sus más acérrimos críticos al incorporarlos al aparato productivo y convertirlos en partícipes del sistema ya que lucran a través de sus críticas.

Conclusiones

Ante el atroz embate neoliberal, ¿cómo culpar a los mileniales de situaciones que ellos no provocaron? ¿Acaso son desobligados si su permanencia en las empresas es efímera o debemos comprender que difícilmente obtendrán contratos indefinidos debido a la flexibilización del trabajo? Las organizaciones buscan maximizar recursos y reducir costos, en este esquema los trabajadores se convierten en un artículo que se intercambia. La externalización *(outsourcing)* le permite a las empresas evadir la responsabilidad de sostener una relación laboral con empleados, el único vínculo es el compromiso de contratar servicios para el desarrollo de proyectos. Frente a este esquema, la seguridad social es cosa del pasado, una realidad que no llegaron a conocer los mileniales. Por ello, el énfasis de esta generación es la búsqueda de experiencias y no tanto de objetos ya que son conscientes de lo efímero que significa un empleo o la vida misma. Karen Dries (2013) elabora una elocuente defensa ante las infundadas acusaciones a las cuales es sometida su generación. Uno de sus argumentos es que los mileniales viven el presente porque el futuro es incierto. En México los jóvenes saben que el peso se puede desplomar sin previo aviso, en Estados Unidos de América son conscientes de que un par de aviones pueden derrumbar el futuro de muchos inmigrantes. De modo que el término YOLO (acrónimo de *you only live once,* solo vives una vez) es para los mileniales la respuesta rápida que esgrimen ante un contexto donde lo único seguro es la inestabilidad. Por ello no invierten, no asumen deudas financieras y no se casan, ya que sus planes son en el rango de lo inmediato puesto que su certeza se localiza en el corto plazo.

Aquí surge un problema que cobra la dimensión de ciclo negativo si consideramos lo siguiente. La industria no capacita porque tiene miedo que el milenial abandone su empleo. Sin embargo, la falta de compromiso de los jóvenes se debe a que la organización no propicia en ellos el sentido de pertenencia; peor aún, en ocasiones sus voces no son tomadas en cuenta. Ellos desean aprender y los empresarios lo que necesitan es elevar la productividad. Podemos ejemplificar este caso si tomamos en consideración que las empresas instaladas en Tijuana se especializan en la manufactura, motivo por el cual los tiempos de producción deben ser inmediatos, pulcros y constantes. Pero este es un escenario de confrontación ideológica ya que las perspectivas de los mileniales no coinciden con los de la industria neoliberal. Ellos aspiran a un espacio donde puedan desarrollarse, aprender de manera interactiva, con un alto componente de diversión, desean también ser retados para superarse a sí mismos. Esta manera de ver el mundo cada vez se aleja más del esquema neoliberal donde lo único importante es acelerar el crecimiento del capital. Aunque algunas empresas intentan ser más flexibles, incluso experimentan con la gamificación en el trabajo, aún estamos muy lejos de alcanzar ambientes lúdicos de empresas como Facebook, en donde la visión de los mileniales se esparce desde su presidente, quien representa los valores de esta generación.

Si nos permitimos analizar esta situación desde un enfoque posmoderno donde el individualismo es el motor de las sociedades que de manera irónica se hacen llamar globales (Pedroza y Villalobos, 2006), los mileniales son los que nadan a contracorriente en un mundo donde las reglas del juego ya fueron establecidas sin que fuesen invitados a la conversación. Por tanto, la propuesta es dirigir el desarrollo de los mileniales para que logren trascender el umbral de lo inmediato y banal. Consideramos que es necesario impulsar su crecimiento personal y mejorar la percepción que se tiene de su imagen pública porque son ellos quienes deberán sortear el destino que traza el pincel neoliberal. Por lo anterior, vale la pena un golpe de timón hacia el humanismo con el propósito de hacerlos conscientes de su condición material bajo el mundo neoliberal, pero sin atropellar los valores que permiten el diseño de una sociedad inclusiva que proporcione oportunidades de crecimiento para todos. El futuro será definido por quienes asuman su postura frente al devenir de la era neoliberal. Aquí el desenlace se queda en suspenso ya que los mileniales son quienes tomarán el control de la nueva agenda. La responsabilidad debe ser compartida, por lo cual reafirmamos la necesidad de abandonar la crítica hacia esta generación como salida fácil cuando en realidad debemos asumir la toma de acciones.

Propuestas para futuras investigaciones

La investigación de la imagen pública se puede enriquecer si se analiza a fondo la percepción que generan los mileniales. Dado que es el bono demográfico que se debe transformar en una realidad para México, es importante construir modelos de desarrollo que les permita ser mejor percibidos, mejor interpretados y sobre todo que les otorgue la posibilidad de tomar el control que los *baby boomers* y los X comenzarán a ceder. Se trata no sólo de un proceso de sucesión generacional, por el contrario, es la oportunidad única de escribir conceptos que sean útiles a una sociedad que aspira a restablecer el equilibrio perdido desde que el fusil neoliberal reestructuró el mundo. Mucho se podrá aprender de los esfuerzos de naciones que, si bien son parte del neoliberalismo, se han resistido a ceder en la construcción de un Estado de bienestar para sus ciudadanos. Ahí

están los interesantes ejemplos de Finlandia y su modelo educativo, Francia y su protección a la salud o Italia y su defensa al trabajador. Ahora la pregunta que nos podemos hacer es: ¿cómo favorecer el desarrollo de los mileniales para que logren incidir un cambio favorable en el contexto del neoliberalismo?

Referencias

Brownstein, A. (2000, October 13). The Next Great Generation? *The Chronicle of Higher Education*. Recuperado de: http://chronicle.com/weekly/v47/i07/07a07101.htm

Concheiro, L. (2016). *Contra el tiempo. Filosofía práctica del instante*. [Versión ePub]. Barcelona: Anagrama.

Dries, K (2013, mayo 28). The Truth About Millennials (in Boomer Eyes). *The New York Times*. Recuperado de http://www.nytimes.com/2013/05/28/booming/the-truth-about-millennials-in-boomer-eyes.html

Gobé, M. (2005). *Branding emocional. El nuevo paradigma para conectar las marcas emocionalmente con las personas*. España: Divine egg.

Gordoa, V. (2007). *El poder de la imagen pública*. México: Random House.

Harsin, J. (2015). Regimes of Post-Truth, Post-politics, and Attention Economies. *Communication, Culture & Critique*, 8(2), 327–333. https://doi.org/10.1111/cccr.12097

Harvey, D. (2005). *A brief history of neoliberalism*. Oxford: Oxford University Press.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2014). Censo de Población y Vivienda (2010). Perfil sociodemográfico de jóvenes. México: INEGI.

Jetter, M., Satzger, G. & Neus, A. Bus. Inf. Syst. Eng. (2009) 1: 37. doi:10.1007/s12599-008-0002-7

Keeling, S. (2003). Advising the Millennial Generation. *NACADA Journal*, 23(1), 30–36. https://doi.org/doi:10.12930/0271-9517-23.1-2.30

Organización de las Naciones Unidas. (2000). Declaración del Milenio de la Organización de las Naciones Unidas. Recuperado de: http://www.un.org/millennium/declaration/ares552e.pdf

Pedroza, R. y Villalobos, G. (2006). Entre la modernidad y la postmodernidad: juventud y educación superior. *Educere*, julio-septiembre, 405-414.

Reyes, J., González, A. y Gutiérrez, F. (2010) *La deuda pública y la crisis bancaria: el archivo FOBAPROA del Senado de la República*. México: Miguel Ángel Porrúa.

Stein, J. (2013, mayo 20). Why millennials will save us all. *Time*, 181(19), 26-34.

Strauss, W., & Howe, N. (1991). *Generations: The History of America's Future, 1584 to 2069*. New York: Harper Perennial.

Strauss, W., & Howe, N. (2000). *Millennials Rising: The next great generation*. [Versión ePub]. New York: Vintage.

Vargas, J. (2007, septiembre). Liberalismo, Neoliberalismo, Postneoliberalismo. En *Revista Mad,* (17), 66-89.

Viacom Media Networks. (2014). The millennial disruption índex. Recuperado de http://www.millennialdisruptionindex.com

Zevin, R. (1997) New York City Crisis. First Act in a New Age of Reaction›, en *The Fiscal Crisis of American Cities. Essays on the Political Economy of Urban America with Special Reference to New York*. Nueva York: Vintage Books.

Liderazgo y cultura: Construyendo puentes

*Eduardo R. Díaz Gómez, Carlos H. García Alvarado y Gerardo Israel Padilla Villarreal**

* Eduardo R. Díaz Gómez. Profesor de tiempo completo de Cetys Universidad asignado a la Escuela de Administración y Negocios, campus Tijuana. Doctor en Liderazgo Organizacional por City University of Seattle. Colabora periódicamente con el Programa Editorial de Cetys Universidad desde 2010.

Carlos H. García Alvarado. Director de Relaciones Institucionales del Sistema Cetys Universidad. Profesor adscrito al Colegio de Administración y Negocios. Doctorado en Liderazgo con concentración en Educación Superior, por City University of Seattle.

Gerardo Israel Padilla Villarreal. Estudiante de la Licenciatura en Negocios Internacionales en Cetys Universidad, campus Tijuana. Es el coordinador estudiantil del programa de FORTES y participante en el curso "Leadership and Culture: Building Bridges".

El propósito de desarrollar líderes para dirigir equipos de trabajo ha dado lugar al planteamiento de diferentes enfoques a través del tiempo (Borgatta, Bales, y Couch, 1954). Actualmente, algunos académicos buscan formas de ayudar a sus estudiantes para que logren desarrollar sus competencias de liderazgo a través de experiencias educativas en la universidad (Ho y Odom, 2015). De manera congruente, el esfuerzo hecho por académicos para formar estudiantes conscientes sobre la necesidad de interpretar trasfondos culturales es una manifestación propia de las últimas décadas (Bhola, 2002).

Para el personal directivo y académico del Cetys Universidad y la University of La Verne (ULV), parte esencial de su trabajo es lograr que los líderes de las nuevas generaciones aprendan a enfrentar los cambios vertiginosos que sacuden a las naciones y terminen por apreciar la necesidad de cooperación internacional. En este contexto, el interés por educar líderes conscientes de la realidad diversa y volátil se vuelve un trabajo compartido para instituciones y organizaciones con y sin fines de lucro. Por lo tanto, durante el semestre enero-junio de 2017, el Cetys y la ULV en California rompieron las barreras culturales, geográficas y políticas para generar un curso único en su tipo, en el cual los rectores de ambas universidades, apoyados por dos profesores de cada campus participante, reunieron a 10 estudiantes estadounidenses y 14 estudiantes mexicanos conectados a través de una plataforma de videoconferencia en CISCO y la plataforma educativa *Blackboard*, para abordar temas como diversidad, tolerancia, estilos de liderazgo y ética, con especial atención en la relación binacional y la retórica antinmigrante en los Estados Unidos.

El propósito de este texto es exponer los logros y las áreas de oportunidad de este curso como resultado del esfuerzo gestado por ambas universidades y con el fin de que el modelo empleado para esta clase pueda ser replicado y visto como una experiencia enriquecedora para los estudiantes de ambos lados de la frontera México-Estados Unidos. Adicionalmente, se espera sensibilizar a profesores y estudiantes de preparatoria, profesional y posgrado respecto a la importancia de la internacionalización de la educación, desarrollo de grupos de estudiantes multidisciplinarios, y colaboración entre instituciones educativas.

El tema

La necesidad de un curso de liderazgo y cultura nace a partir de la intención de la ULV y del Cetys por formar líderes conscientes de su entorno y de estrechar relaciones entre ambas instituciones. El trabajo colaborativo gestado por estas universidades fue causal para que, por primera vez, se formara una asignatura en común. La asignatura en cuestión se impartió a lo largo de 14 semanas con el propósito de desarrollar las competencias de liderazgo con un enfoque multicultural entre los participantes. Dicha asignatura tuvo por nombre *Leadership and Culture: Building Bridges.* Los contenidos abordados durante las sesiones partieron de las principales aportaciones teóricas del estudio de liderazgo y estudios culturales, favoreciendo modelos transformacionales congruentes con el contexto global actual que se caracteriza por cambios constantes en contextos políticos, sociales, culturales, económicos y organizacionales.

Las clases tuvieron lugar en las salas de conferencias de ambas universidades, todas de manera virtual con excepción del arranque y el cierre del curso. La primera sesión se llevó a cabo de manera presencial en la ULV, donde los 24 alumnos fueron reunidos y convivieron en un ambiente de cordialidad y empatía. En la última sesión, los estudiantes se reunieron en el campus Tijuana del Cetys y tuvieron una inmersión a la cultura mexicana en la que los estudiantes de ambas instituciones fungieron como protagonistas y tu-

vieron la oportunidad de compartir lo aprendido durante el semestre.

Los facilitadores

Una de las características más interesantes del curso fue el perfil de los facilitadores. La diversidad en disciplinas académicas de los alumnos y facilitadores, y la participación de dos rectores que asumieron roles como docentes de esta clase fueron elementos que llevaron a debates multifocales en los que los alumnos tuvieron oportunidad de desarrollar argumentos propios y compartirlos con el grupo. Del lado de México, el rector del Sistema CETYS, Dr. Fernando León García, hacía comentarios muy puntuales que acompañaban los argumentos y las aportaciones de los profesores Eduardo Díaz y Carlos H. García, ambos con un perfil orientado a las ciencias administrativas. Las intervenciones de los docentes de México invitaban a los estudiantes a la generación de propuestas prácticas que llevaban a hacer pequeños pero importantes cambios en la vida de los estudiantes, para adoptar mejores prácticas del liderazgo y encaminadas a un entendimiento más integral de la diversidad cultural.

En cuanto a los docentes de Estados Unidos, Dra. Devorah Lieberman, rectora de la ULV, compartía sus experiencias y perspectivas con los estudiantes de ambos lados de la frontera, acompañados de la dirección y aportaciones de los profesores Beatriz González e Isaac Carter, quienes aportaron observaciones desde el punto de vista de las humanidades. Los docentes de la ULV desarrollaron los contenidos mediante intervenciones muy orientadas hacia la creación de una conciencia humanista en los jóvenes participantes.

A pesar de la diversidad de perfiles docentes involucrados en el proyecto, la sinergia fue el motor con el que los facilitadores avanzaron a lo largo de las sesiones: en todo momento se buscó que las opiniones de los profesores estadounidenses complementaran las aportaciones de los docentes mexicanos, y viceversa. Las decisiones en torno a los temas, el diseño de las sesiones y las

lecturas sugeridas fueron fruto del consenso de ambas partes, lo que llevó a que el curso estuviera fuertemente marcado por tintes humanistas y de negocios, además que dotaron al plan de estudios de una diversidad cultural.

Los estudiantes

Los participantes reunieron características muy similares a las encontradas en los facilitadores: era un grupo heterogéneo, diverso y activo. El grupo contaba con 24 alumnos, de los cuales 10 pertenecen a la ULV y 14 al CETYS. Dichos participantes fueron seleccionados por reunir características específicas, como participación en actividades cocurriculares académicas, artísticas, deportivas, o culturales, además de buen promedio y, en el caso particular de los estudiantes del CETYS, un buen dominio del inglés. El proceso de selección en la ULV fue a través de solicitudes hechas por los alumnos *honor* a la oficina pertinente, mientras que en el CETYS Universidad, los 14 alumnos son miembros del grupo FORTES Liderazgo, un grupo de estudiantes creado con el propósito de generar proyectos de impacto social e incrementar sus aptitudes de liderazgo.

La diversidad cultural se hizo presente en todo momento entre los alumnos. Las diferencias en el grupo no solamente se manifestaban en términos de nacionalidad e idioma, sino también en nivel socioeconómico, etnicidad, género, religión, semestre e incluso en la carrera que estudian. Por una parte, los alumnos de la ULV estudian licenciaturas como Relaciones Públicas, Filosofía, Contabilidad y Ciencias Políticas, mientras que los estudiantes del CETYS pertenecen a carreras de Ingeniería, Derecho, Administración y Negocios Internacionales. Esto condujo a que las discusiones en torno a diferentes temas fueran abordadas en un marco de pluralidad y tolerancia, donde los estudiantes tuvieron oportunidad de abordar temas controversiales y de presentar opiniones encontradas.

Las sesiones

La dinámica de la clase invitaba al estudiante a la reflexión, a la participación activa y al análisis de perspectivas binacionales. La sesión, cuya duración era de tres horas y media, iniciaba con la bienvenida por parte de los rectores, comentarios de las lecturas establecidas con anterioridad y un preámbulo, que solía ser un video o alguna pregunta de reflexión formulada por los profesores. Posteriormente, el tema de la clase era abordado por dos grupos de estudiantes: uno perteneciente al CETYS y otro de la ULV. A lo largo de la clase, los estudiantes comentaban anécdotas vividas, reflexiones, noticias y videos abordados en otras clases, y acompañaban sus presentaciones con ejercicios y actividades de repaso.

En lo que respecta al temario de la clase, incluyó perspectivas muy complejas y cuestionamientos que buscaban llamar al estudiante a la reflexión, al diálogo y al consenso. Los temas, algunos pragmáticos y otros abstractos, eran parte de un híbrido humanista y de negocios, conformado gracias al perfil de los facilitadores. Se incluían tópicos que iban desde lo simple como "¿El liderazgo nace o se hace?", hasta lo complejo con abordajes como "¿Cuándo el liderazgo es considerado un valor? ¿Cuándo es un obstáculo?". Después de cada sesión, los alumnos escribían sus reflexiones de cada tema en un diario compartido a través de *Blackboard.*

El proyecto final

Rumbo a las últimas sesiones, el proyecto final de la clase comenzaba a cobrar mayor relevancia. Se trataba de un ensayo con una extensión de tres mil palabras, donde los alumnos analizaron un tema afín a las competencias de la asignatura y lo complementaron con lecturas asignadas como parte de la clase complementadas con otros textos. El objetivo de dicho proyecto era observar la percepción que generaron los estudiantes en torno al liderazgo y cultura, y así integrar su conocimiento en un solo proyecto. En este sentido, los académicos del Cetys y la ulv emplearon la reflexión como estrategia de desarrollo de competencias de liderazgo entre sus estudiantes de manera similar a la que han hecho académicos en otras instituciones educativas (Burbank, Odom y Sandlin, 2015).

Los temas del ensayo giraban en torno a tres tópicos principales: Liderazgo y cultura, liderazgo y ética, y liderazgo y género. Los estudiantes escogieron el tópico de su interés y desarrollaron, de manera individual, un texto que fue referenciado con material abordado durante las sesiones del curso. Además del ensayo final, cada alumno debía presentar un póster elaborado en inglés, resumiendo el contenido de su ensayo para poder ser presentado a sus compañeros de curso y a estudiantes del plantel. Dicha actividad se llevó a cabo en la terraza del edificio de posgrado del Cetys Universidad, campus Tijuana.

Durante la presentación, los docentes de la clase y los presidentes del Consejo de cada universidad, abordaron a los estudiantes y mostraron un interés profundo por las perspectivas de los alumnos, cuyos trabajos fueron tan diversos como la personalidad de los participantes. Cada trabajo logró capturar la esencia de los estudiantes, y se convirtió en evidencia tangible del logro de las competencias desarrolladas.

Resultados

El curso gestado durante las 14 semanas permitió que los estudiantes de ambos lados de la frontera pudieran romper prejuicios que se formaban sobre ambas nacionalidades. Para los alumnos, la clase de *Leadership and Culture: Building bridges* fue una oportunidad no solamente de crecer como líderes y reflexionar en torno a los temas discutidos durante el curso, sino que también entendieron que las apreciaciones que algunas culturas hacen sobre otras puede ser vistas bajo una óptica incorrecta. A su vez, la dinámica permitió que ambas universidades se hermanaran y afrontaran el reto de formar líderes desde las aulas.

Aunado a esto, la experiencia internacional que adquirieron tanto maestros como alumnos fue significativa: cada participante del curso fue capaz de comprender los paradigmas de la relación de México y Estados Unidos, para establecer vínculos y transformar su realidad. Esta realidad fue vista de manera positiva por los miembros del consejo de ambas escuelas, quienes mostraron su beneplácito por los resultados del curso e hicieron la promesa de buscar que el curso se instaurara de forma anual, para que este programa que en su momento inició como un programa piloto, se convirtiera en un vínculo estrecho entre ambas universidades de forma permanente.

Conclusiones

En el marco del cierre de actividades del curso, los estudiantes tuvieron la oportunidad de expo-

ner una representación gráfica de su ensayo final durante una sesión ex profeso (*poster session*); dichos trabajos demostraron, con adecuado sustento teórico, el trazo de una hoja de ruta hacia el fortalecimiento y consolidación de cada estudiante como líder (*Developing your Leadership Path*). Los trabajos evidenciaron una notable sensibilidad y apreciación hacia las diferencias culturales, de estilo, perspectivas y otros elementos de identidad, tanto en el contexto organizacional como social. Resultó evidente que los estudiantes desarrollaron tanto entendimiento como apreciación de la riqueza que reside en la diversidad. De igual manera, los estudiantes demostraron haber logrado un mayor auto-conocimiento, lo cual es un pilar —y un primer paso— para el desarrollo de habilidades gerenciales y de liderazgo (Whetten y Cameron, 2011).

Mención especial merece el rol de los rectores de ambas instituciones en la conceptualización y concreción de este curso. Ambos rectores estuvieron presentes durante todas las sesiones fungiendo como facilitadores y estableciendo contacto directo con los alumnos durante casi 40 horas de instrucción. Lo alumnos ponderaron en todo su valor el hecho de que dos rectores volvieran a las aulas después de un sinnúmero de años de haber impartido clase, y sobre todo, el haberse dado el tiempo dentro de sus ocupadas agendas. Con ello, pareciera que se cumple con un compromiso con la sociedad, que en todo momento demanda líderes; no obstante, el reto —responsabilidad heredada de nuestros antecesores— sigue latente: la búsqueda de educar a aquéllos que en su momento tomarán las decisiones que definirán el rumbo de quienes los siguen.

Referencias

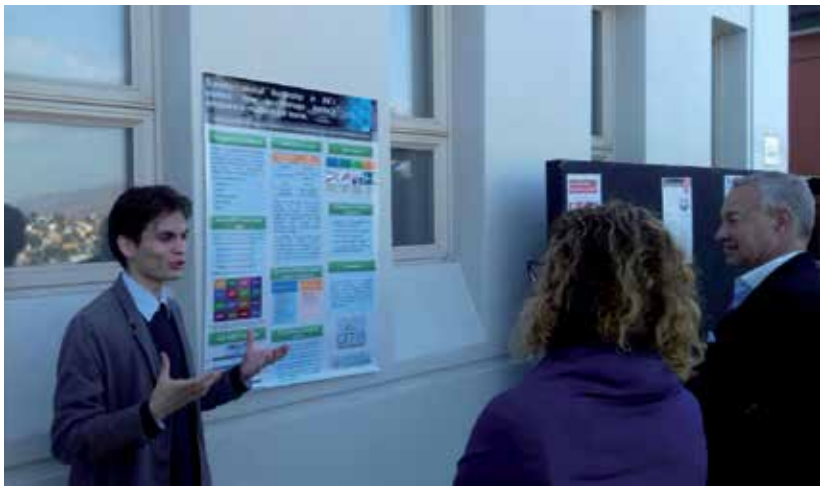
Bhola, H. b. (2002). A discourse on educational leadership: Global themes, postmodern perspectives. *Studies In Philosophy & Education,* 21(2), 181-202.

Borgatta, E. F., Bales, R. F., y Couch, A. S. (1954). Some findings relevant to the great man theory of leadership. *American Sociological Review,* 19(6), 755-759.

Burbank, M., Odom, S., y Sandlin, M. (2015). A content analysis of undergraduate students' perceived reasons for changes in personal leadership behaviors. *Journal of Leadership Education,* 14(2), 182-197. doi:10.12806/V14/I2/R12

Ho, S. & Odom, S. (2015). Mindsets of leadership education undergraduates: An approach to program assessment. *Journal of Leadership Education,* 14(1), 92-106.

Whetten, D. A., & Cameron, K. S. (2011). *Developing management skills.* Upper Saddle River, N.J: Prentice Hall/Pearson.



Historia de las cervecerías artesanales en Tijuana

Una posible agenda de investigación*

*Abraham Uribe Núñez***

I. Esbozo general de las cervecerías artesanales en Tijuana

> *El bebedor pide la democratización de la cerveza. Una revolución silenciosa que está llenando los vasos, pero que terminará por ocupar la mente y el espíritu del consumidor de un mundo emergente.* (G. Aréchiga, 2013).

En la actualidad encontramos relevante el tema de la cerveza. A diario aparecen notas de periódico, material audiovisual y discursos emitidos por personas refiriendo el tema. Dichos sujetos han dado cuenta que, desde finales del siglo xx y lo que va

* El presente trabajo es el primer esbozo de un proyecto de investigación en curso titulado "Historia de las cervecerías artesanales y la mercantilización del ocio en Tijuana" que tiene como objetivo general conocer la conformación del gremio de cerveceros artesanales en su proceso histórico, marcado por sus vínculos, motivaciones y trayectorias empresariales.

** Abraham Uribe Núñez. Profesor investigador de tiempo completo en el Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de las Californias Internacional. Maestro en Historia por el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California, campus Tijuana. Actualmente es responsable del comité de investigación del Departamento de Ciencias de la Educación de la udci y desde 2016 es miembro de la Asociación Mexicana de Historia Económica.

del presente, la elaboración de cerveza por productores artesanos se encuentra íntimamente ligada a una moda que consiste en la elaboración de artilugios a baja escala con la intención de contrarrestar la creciente industrialización, especialmente la unificación de sabores e ingredientes procesados de bebidas y alimentos. Al respecto, Wolfgang Vogel (2003) señala que "el cervecero aficionado puede oponerse a esta tendencia de empobrecimiento del mercado, sencillamente fabricando un producto del todo personal" (p. 7).

De igual manera, el periodista Gustavo Aréchiga (2016) refiere que la *Brewers Association* considera que "una cerveza artesanal debe cumplir con tres factores: la producción tiene que ser menor a 7 millones de hectolitros al año, debe conducirse con independencia, con menos del 25 % de capital social en mano de un grande, y debe hacer un producto 100 % malta" (párr. 5).

Es posible que la producción de cerveza artesanal ha venido a cambiar la percepción del consumo de la cerveza a partir del abanico de posibilidades en la diversidad de sabores, ingredientes y aromas bajo los cuales se pueden llegar a constituir. Así pues, sólo basta echar un vistazo a la prensa local para darnos cuenta de la competencia entre una pléyade de cervecerías artesanales —Tijuana y Ensenada principalmente; Mexicali, Tecate y Rosarito en menor medida— y el duopolio conformado por el Grupo Modelo-Anheuser-Busch y Heineken-Cuauhtémoc Moctezuma, batalla que libra en el mercado regional desde hace aproximadamente una década. Recientemente la disputa por los consumidores se ha extendido hacia lo nacional.

El surgimiento de la pequeña industria cervecera en el área de Tijuana y San Diego es un fenómeno que tiene una larga genealogía que si bien fue producto de la oleada migratoria y el desarrollo económico del sur de California durante el último tercio del siglo XIX. En dicho espacio se establecieron inmigrantes principalmente de origen austriaco, quienes incursionaron en el negocio de cerveza y bebidas espirituosas. Por ejemplo, a unos kilómetros de la línea divisoria internacional y la ciudad de Tijuana, se encontraba la Ensenada de Todos Santos, capital para ese momento del Distrito Norte de la Baja California. En ese lugar se asentó la familia de origen alemán Hussong, quienes construyeron una pequeña cantinita que producía cervezas y bebidas importadas. Asimismo, durante el transcurso de 1896, se pusieron en marcha las *San Diego Brewing Company, Mission Brewing y Aztec Brewing*. El *Volstead Act* de 1919, o también conocido como la prohibición, supuso la desaparición de esta primer efervescencia de cervecerías en el área (Fugate et al., 2016).

El siglo XX estuvo marcado por un mercado dominado por los grandes emporios cerveceros, sin embargo, éste vio la transformación del consumidor a partir del nacimiento de varias cervecerías durante la década de 1990 en San Diego, California. Destacaron los primeros esfuerzos de la *Bolt Brewing* (1986), *Karl Strauss Brewing Company* (1989), *Callahan's Pub* (1990), *Pizza Port Brewing Company* (1992), *Stone Brewing Co.* (1996), *Ballast Point Brewing Co.* (1996), *Arrogant Bastard* (1997), *Gordon Biersch* (1998), por mencionar, quienes fueron influencia para artesanos locales que comenzaron a producir cerveza en sus hogares, operando de manera independiente y utilizando métodos tradicionales (Liwag y Schiff, 2007, p. 24-36).

Cabe señalar que las cervecerías artesanales en Tijuana tienen sus orígenes en la región desde hace poco menos de una década, producto de la iniciativa de algunas personas reunidas con la intención de elaborar cerveza –ale y

lager –ilusionados por la conformación de sabores propios, experimentar el proceso creativo y la degustación en compañía de familiares y amigos (Consejo de Desarrollo Económico de Tijuana, 2014).

Hablar de cada una de las cervecerías artesanales en Baja California, especialmente en Tijuana, por ahora es una empresa que rebasa el objetivo de este trabajo. No obstante, de acuerdo a la revisión en prensa y observaciones realizadas en el transcurso del primer semestre del 2016, podemos aseverar que el gran calado de los productores de cerveza artesanal en Tijuana se encuentra establecido en el primer cuadro de la ciudad, Zona Río y Zona Centro a la cabeza. A continuación se presenta un cuadro con una muestra representativa de los productores locales más importantes de la localidad:

El crecimiento de los cerveceros artesanales es producto de una geografía que ofrece un espacio de oportunidad para inversionistas locales, el desarrollo de un plan de negocios innovador y de campañas publicitarias que arropan a consumidores jóvenes. No es evidente que la ciudad de Tijuana sea considerada como uno de los mayores productores de cerveza artesanal en Baja California. Prueba de ello es que tiene en su haber al menos media docena de festivales que atraen a miles de personas anualmente. Asimismo, es la primer ciudad de México que logró la regulación de producción y comercialización de alcoholes a nivel municipal y estatal, lo que ocasionó que se incrementara la producción y el número de establecimientos (Chinn, 2016; Redacción Uniradio, 2016; Vidauri y Faz, 2012).

Tabla 1. Representación de las cervecerías artesanales de Tijuana

Nombre	Ubicación	Tipo de cerveza
Cervecería Tijuana	Col. Juárez	Ale-Lager
Mamut Cerveza Artesanal	Pasaje Rodríguez, Zona Centro	Ale-Lager
Cervecería Insurgente	Plaza Fiesta, Zona Río	Ale-Lager
Border Psycho Brewery	Col. Azcona Col. Independencia	Ale-Lager
Funes Baja Beer	Calle 11, Zona Centro	Ale-Lager
Azteca Craft Brewing	Plaza Revolución, Zona Centro	Ale-Lager
Calafia	Av. Carranza, Col. Libertad	Ale
Paralelo 28	Plaza Fiesta, Zona Río	Ale-Lager
Madueño Brewing	Plaza Fiesta, Zona Río	Ale-Lager
Legión	Plaza Fiesta, Zona Río	Lager
Bajabrews	Plaza Revolución, Zona Centro	Ale-Lager
Lúdica artesanal	Av. Paseo de los Héroes, Zona Río	Ale
Ley Seca Brewing Co.	Plaza Fiesta, Zona Río	Ale
Muñeca Prieta Brewing Co.	Calle 8, Zona Centro	Ale
Teorema Brewing	Calle 7, Zona Centro	Ale

*Elaboración propia, 2016.

¿Qué tanto ha sido la temática estudiada? Si bien, el tema ha estado en el tintero de notas periodísticas que se publicaron con frecuencia en los diarios locales de San Diego y Tijuana, en los principales diarios de circulación nacional en menor medida. Así pues, destaca la pluma de la periodista de San Diego Red, Gabriela Vidauri, quien junto a diversos colaborados dedicó varias notas al fenómeno reciente de cultura y degustación de la cerveza artesanal en la región fronteriza (Vidauri y Faz, 2012; Vidauri y Binomio 1+4, 2012).

Asimismo, la museografía del sur de California y la Baja California también pusieron su atención en un par de exposiciones tituladas *Beerology y Alquimia de la naturaleza para los sentidos,* respectivamente (Amato, 2014; Sánchez Valenzuela, 2015). Ambas museografías pusieron énfasis en darle sustento histórico a la cerveza artesanal como algo inherente en la historia de la humanidad, a través de la capacidad creativa que han tenido los artesanos para relacionar los presupuestos tradicionales de la cerveza con los avances tecnológicos y culturales en el tiempo.

Desde el inicio de la segunda década del siglo XXI, el número de cerveceros artesanales en Tijuana se encuentra en creces, prueba de ello es el número de negocios provenientes de diversos puntos del Estado que recientemente se incorporaron con salas de degustación sucursales en la Calle Sexta de la Zona Centro y la Plaza Fiesta de la Zona Río. Gracias al esfuerzo de estos cerveceros, en el transcurso de 2015 se conformó la Asociación de Cerveceros de Baja California A.C. con la intención de formalizar

las prácticas comerciales y jurídicas de sus hasta ahora 80 miembros (Sánchez, 2016).

Hasta este momento hemos narrado un antecedente de las cervecerías artesanales y el planteamiento de diversas áreas de oportunidad para plantear el proceso histórico de las cervecerías artesanales en Tijuana. A continuación presentamos una reflexión sobre la periodización, heurística y estrategia metodológica para la construcción del objeto de estudio desde la historia.

II. Periodización, heurística y estrategia metodológica para la construcción del objeto de estudio

"Las bebidas no son sólo alimentos. Desempeñan, desde siempre, un papel estimulante, de instrumentos de evasión... La embriaguez llega incluso a ser un medio de comunicación con lo sobrenatural" (F. Braudel, 1994).

La historia de las cervecerías artesanales en Tijuana es factible en tanto que se aprovechen los avances en la historiografía contemporánea. Es posible construir un objetivo de estudio y un sinnúmero de líneas de investigación considerando la periodización, las fuentes para hilar el discurso historiográfico y la estrategia metodológica. El siguiente apartado tiene la intención de resolver dichas interrogantes.

La historiografía ha señalado que la caja de herramientas del historiador provee de teorías y métodos facultados para la comprensión del pasado y el presente. El historiador Jacques Le Goff (2016) señala que la periodización es una herramienta indispensable para el historiador debido a que nos ayuda a controlar el tiempo, en este caso, delimitar la acción humana en tiempo y espacio específicos. Bajo esta premisa es posible periodizar la historia de las cervecerías artesanales en Tijuana a partir de tres vertientes:

a) El estudio de la interdependencia entre los productores del sur de California y los de Tijuana a partir de la influencia del modelo de negocios y producción desde 1989 hasta el presente. Con relación a la premisa anterior, considerar el surgimiento de los productores de cerveza artesanal a partir de las condiciones dadas por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, la creación de una zona de libre comercio y la reducción de ciertas barreras aduanales para la importación de conocimientos y enseres especializados para el consumo y producción a través de la línea divisoria internacional entre México y Estados Unidos.

b) En oposición a la perspectiva fronteriza y la de interdependencia, considerar la historia del conflicto entre los emporios cerveceros asentados en la región y las pequeñas cervecerías artesanales, tomando como estudio de caso la experiencia de Tijuana durante el transcurso del siglo XXI.

c) Bajo la perspectiva sociocultural, establecer una periodización a partir del análisis de las prácticas y sociabilidades dadas en el presente, tomando como unidad de análisis a las salas de degustación o *tasting room,* concepto con el que comúnmente se conoce a los establecimientos donde se consume la producción de cerveza artesanal.

Con relación al tema que nos atañe de la cerveza, existe una tradición de historiadores dedicados a los estudios históricos de los alcoholes en la Nueva España y México, específicamente en la producción, consumo y fiscalidad durante los siglos XVII al XX. El estudio de estos temas ha servido como observatorio del

cambio social en manufacturas como el vino, aguardiente, pulque, tequila y la cerveza principalmente, por el hecho que su configuración histórica nos invita a "comprender la intersección de variables económicas, sociales, políticas y culturales que, en el caso de determinadas bebidas, forman parte de las estructuras más profundas de los hábitos sociales, caso de la alimentación, en cuanto a lo que se come y a lo que se bebe" (Sánchez Santiró, 2007, p. 7-17).

El estudio de las cervecerías artesanales en Tijuana es un excelente campo de investigación para observar los cambios del gusto. El impulso que ha tenido lo artesanal desde la inversión

de la iniciativa privada, desde las ciencias y saberes —durante el 2016 el Instituto Tecnológico de Tijuana llevó a cabo su primer programa de capacitación profesional en tecnología cervecera— ha coadyuvado a la adopción de nuevas técnicas de mercado, de producción y hábitos de consumo en la bebida y comida.

Una de las razones por las cuales es importante investigar la historia de la cervecerías artesanales se justifica en que la historiografía bajacaliforniana ha puesto poca atención a estudiar el mercado de la diversión, entiéndase como las bebidas alcohólicas, el narcotráfico, la prostitución, los juegos de azar, las corridas de toros y las carreras de caballos en Baja California durante los siglos XIX y XX (Calvillo, 1995; Gómez Estrada, 2002; Schantz, 2001). Se han relegado dichos estudios de la contemporaneidad a la investigación sociológica, los estudios culturales y el periodismo. Es menester poner atención en las indagaciones desde la investigación histórica, que dé cuenta de los cambios y continuidades en la historia de las cervecerías artesanales en Tijuana durante los últimos años.

Hoy en día el historiador puede obtener fuentes ilimitadas para sustentar su trabajo historiográfico en tanto que desarrolle su proceso creativo. El internet es una herramienta fundamental —para la historia digital— desde la cual podemos acceder a diversas fuentes, desde los testimonios de los actores participantes en un acontecimiento, las opiniones vertidas en prensa e imágenes que nos proveen de observaciones sobre un proceso histórico determinado.

Mediante la reflexión histórica es importante resolver los siguientes cuestionamientos generales para conocer la historia de las cervecerías artesanales en Tijuana. ¿En qué medida el surgimiento de las cervecerías artesanales ha convertido a esta bebida en un producto socialmente aceptado entre los jóvenes y adultos tijuanenses? ¿Cuáles son las causas que han ocasionado el éxito de las cervecerías artesanales dentro del proceso de comercialización del ocio en Tijuana? ¿Cómo se dio el proceso de cambio institucional en que las cervecerías artesanales comenzaron a competir con los grandes emporios de la cerveza industrial?

Consideraciones finales

De acuerdo con la revisión de la literatura y el esfuerzo intelectual para reflexionar sobre la periodización, el trabajo heurístico y la estrategia metodológica se sugiere una agenda de investigación histórica que tome como línea de investigación la historia de las cervecerías artesanales en Tijuana considerando la influencia de las representaciones sociales que entraron en el escenario identitario de la gastronomía de Baja California en el transcurso del siglo XXI.

Finalmente, este trabajo pretende abrir el abanico de posibilidades para los estudios históricos de la historia del tiempo presente. Queda como agenda pendiente realizar un balance historiográfico con mayor profundidad que considere a la historia empresarial, entendida como la historia de sus actores y del proceso de innovación, producción y comercialización de la cerveza artesanal, y por otro, la historia social, una reconstrucción histórica a través de los testimonios que den cuenta de las experiencias de sus productores y consumidores en el pasado.

Referencias

Amato, M. (2014). *Beerology. Everything you need to know to enjoy a beer*. Estados Unidos: Random House.

Aréchiga, G. (21 de diciembre de 2016). La rebelión de la cerveza. *Forbes México*. Recuperado de http://

www.forbes.com.mx/la-rebelion-de-la-cerveza/#gs.T8BA5ec

Braudel, F. (1994). *Bebidas y excitantes*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Alianza.

Calvillo, M. (1995). La moralización de la frontera. El hipódromo y los casinos del Distrito Norte de la Baja California, 1920-1923. *Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas* UNAM, 37 (enero-abril), 11-18.

Chinn, D. (22 de abril de 2016). The Rise of Baja Beer. Baja is quickly becoming the Mexican mecca for beer. *San Diego Magazine*. Recuperado de http://www.sandiegomagazine.com/San-Diego-Magazine/May-2016/San-Diegos-Best-Beer-2016/The-Rise-of-Baja-Beer/

Consejo de Desarrollo Económico de Tijuana. (2014). *Guía de la cerveza artesanal*. Tijuana: Fideicomiso Empresarial el Estado de Baja California.

Fugate, R., Hebert, C., Park, K., y Watson, J. (2016). *San Diego Craft Beer Industry Cluster. A revolutionary moment in the us beer industry*. Recuperado de http://www.isc.hbs.edu/resources/courses/moc-course-at-harvard/Documents/pdf/student-projects/San%20Diego%20Beer%202016.pdf

Gómez Estrada, J. (2002). *Gobierno y casinos. El origen de la riqueza de Abelardo L. Rodríguez*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California/Instituto Mora.

Le Goff, J. (2016). *¿Realmente es necesario cortar la historia en rebanadas?* México: Fondo de Cultura Económica.

Liwag, E. y Schiff, M. (2007). San Diego Craft Brew Culture. *The Journal of San Diego History*, 53, 24-36.

Redacción Uniradio. (26 de julio de 2016). Tijuana el mayor productor de cerveza artesanal en Latinoamérica. *Uniradio*. Recuperado de http://www.uniradioinforma.com/noticias/tijuana/427100/tijuana-el-mayor-productor-de-cerveza-artesanal-en-latinoamerica.html

Sánchez Santiró, E. (2007). "Introducción. La historia de las bebidas alcohólicas como observatorio del cambio económico, social y político". En E. Sánchez Santiró (Coord.), *Producción, consumo y fiscalidad de las bebidas alcohólicas en México y América Latina, Siglos XVII-XX*. México: Instituto Mora.

Sánchez Valenzuela, J. (29 de octubre de 2015). Cerveza: Alquimia de la naturaleza para los sentidos. *El Cerveciáfilo*. Recuperado de http://cerveciafilo.blogspot.mx/2015/10/cerveza-alquimia-de-la-naturaleza-para.html

Sánchez Valenzuela, J. (23 de junio de 2016). Aprueban ley a favor de la cerveza artesanal en Baja California. *San Diego Red*. Recuperado de http://www.sandiegored.com/noticias/75681/Aprueban-ley-a-favor-de-la-cerveza-artesanal-en-Baja-California/

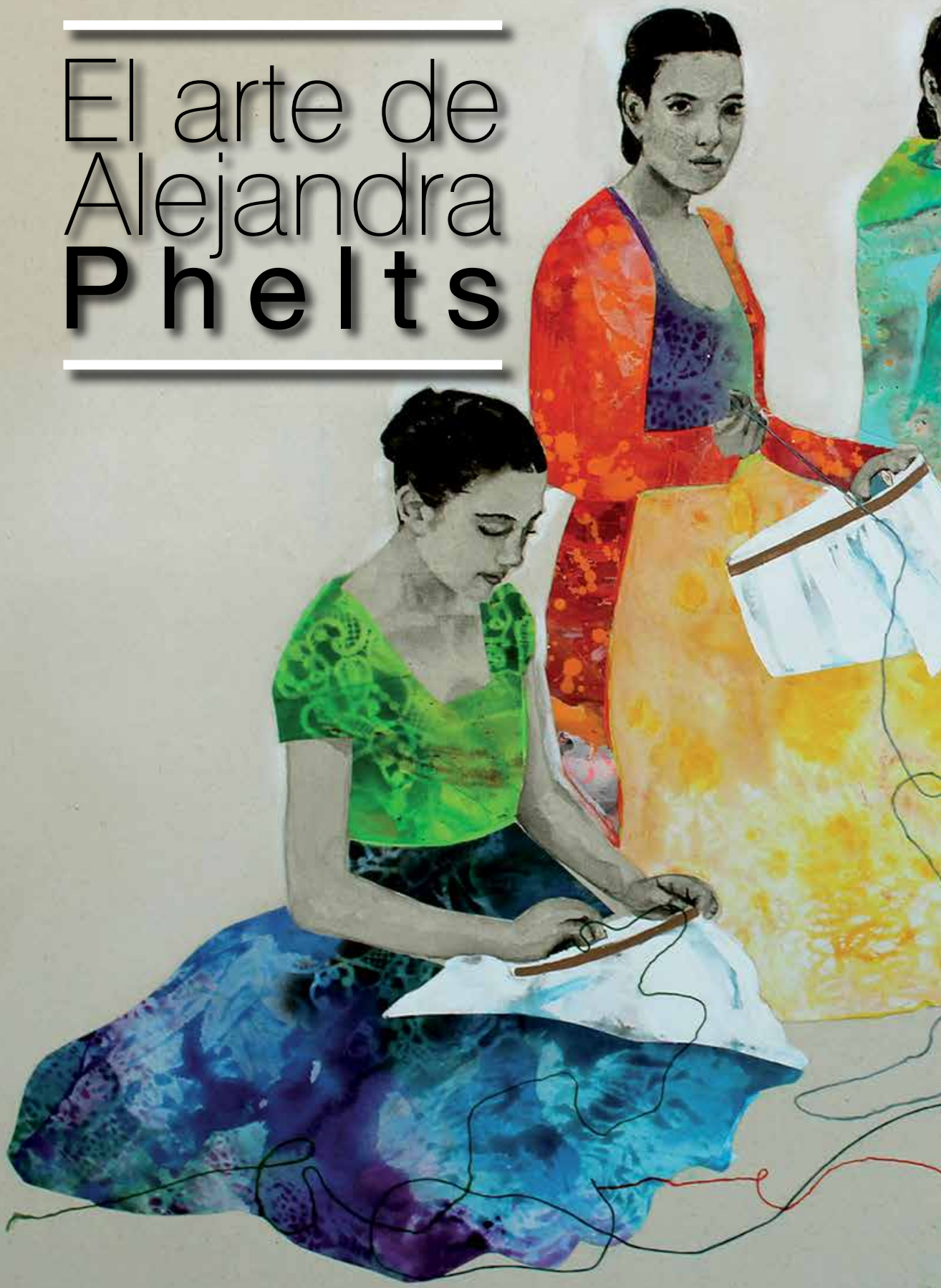
Schantz, E. (2011). El botín fronterizo de los placeres arriesgados: Estado revolucionario e ingresos públicos en Baja California, 1910-1926. En J.A., Gómez y A., Almaraz. (Coord.). *Inversiones, colonización y desarrollo económico en el noroeste de México 1870-1940*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California/El Colegio de la Frontera Norte.

Vidauri, G. y Faz, C. (26 de agosto de 2012). Baja California, la nueva frontera de la cerveza. Una oferta a productores locales. *San Diego Red*. Recuperado de http://www.sandiegored.com/noticias/28499/Baja-California-la-nueva-frontera-de-la-cerveza/

Vidauri, G., y Binomio 1+4. (17 de septiembre de 2012). *Guía práctica para catar una cerveza. San Diego Red*. Recuperado de http://www.sandiegored.com/noticias/29219/Guia-practica-para-catar-una-cerveza/

Vogel, W. (2003). *Elaboración casera de la cerveza*. España: Acribia.

El arte de Alejandra **Phelts**



Las bordadoras, acrílico sobre tela montado sobre acrílico sobre tela, 220 x 140 cm, 2015. Colección Záizar Luken.

Hermana Madre, acrílico sobre tela montado sobre acrílico sobre tela, 120 x 120 cm, 2014. Colección Museo de Arte Contemporáneo de Hangzhou, China.

El arte de Alejandra Phelts

VIKY JAMES

Baja California ha tenido que inventarse apresuradamente a sí misma sobre todo en las últimas décadas. Me refiero, evidentemente, en términos de identidad y, particularmente, artísticos. La construcción de estas categorías ha sido, hay que admitirlo, reciente.

En Baja California no hemos tenido escuelas o tendencias artísticas identificables. Éstas, en otras latitudes, han funcionado como referentes obligatorios. Como camino a seguir o como trayecto a abandonar, como tradición para ser continuada o cuestionada no son del todo negativas.

Parafraseando a Carlos Fuentes, al no haber centros, nadie es excéntrico; es decir, al no haber en Baja California ni escuelas ni tendencias artísticas clásicas, ningún artista es un *outsider*.

No es casual que la mayoría de los artistas bajacalifornianos se encuentren vivos. Muy pocos han desaparecido. De sus vivencias hemos aprendido que tuvieron que salir de la entidad para poder cristalizar sus inquietudes artísticas e buscar poco a poco su espacio y un estilo propio que los identifique.

El caso de Alejandra Phelts (Mexicali, 1978) no es la excepción. Se trata de una joven que decide voltear los ojos al arte para construirse a sí misma. Decide viajar a Europa para estudiar arte y conocer las diferentes corrientes pictóricas y las diversas tendencias estéticas.

En efecto, Alejandra regresó con los ojos ahítos de colores y formas nunca antes imaginados, y con un interés en la pintura que no había tenido tan claro en su ciudad natal, aunque no niega que el arte le llamaba la atención en una casa en la que se había fomentado el aprecio por la literatura, la música y la pintura. Pero quizá tuvo que confirmar lo que ha dicho el filósofo Raymundo Morado, también bajacaliforniano: "el espejismo requiere la distancia".

Tal vez así alejada de la familia y el entorno, pudo Alejandra Phelts avizorar en la distancia el aparente "espejismo" que la pintura ofrece, pues así se aprecia igualmente su trabajo, visto de lejos. Porque se distingue a sus personajes con rostros en tonalidades blancas y negras, ataviados en cromáticos vestuarios, casi siempre en fondos neutros, para destacarlos aún más. No es una cuestión de economía plástica, sino de exaltación de los sujetos, de acentuar las facciones, gestos, pliegues de prendas, donde la artista quiere que concentremos la mirada. Los personajes emergen luminosos de un ambiente plano, entrañables porque han sido concebidos en momentos de vida cotidiana, sin artificios ni trucos. Por eso aparecen rodeados de utensilios del diario acontecer, como el tendedero o los trastes.

En la obra de Alejandra también hay aprecio por el rigor, firmeza en el trazo, claridad en los rostros, nitidez en las expresiones y claridad también en la concepción general de cada pieza. No hay tampoco una pincelada de más; sólo las estrictamente necesarias.

Alejandra Phelts ha encontrado las dimensiones estéticas de un espacio muchas veces ignorado. Sus personajes están condecorados por la sutil belleza de la vida cotidiana.

ALEJANDRA PHELTS

Mexicali, Baja California, 1978

Alejandra Phelts nace en Mexicali, Baja California, México, el año de 1978. Realiza primero estudios de Filosofía e Historia del Arte en el Institut Privé de Philosophie et Théologie Saint Jean, en Francia, y obtiene después la licenciatura en Artes Plásticas por la Universidad Autónoma de Baja California. En 2013 obtiene el primer lugar en la XVIII Bienal Plástica del Estado de Baja California en la categoría de Pintura. Ha participado desde 2001 en más de cuarenta exposiciones en México, Estados Unidos, Europa y Oriente, entre las que cabe destacar su participación en G20 International Exchange 2016, en Hangzhou, China; Art Expo de Nueva York, en 2015; Fashion & Art 2015 del Museo Soumaya; "Retratos iluminados", en 2015, en la Fundación Sebastián ubicada en la Ciudad de Mexico; Miami River Art Fair 2013, realizada en la semana Art Basel de Miami, Florida; Abstracción 13, montada en el Museo Felguérez de Zacatecas; Salon d'Art Monaco 2013, llevado a cabo en el Forum Grimaldi de Mónaco. Asimismo, su obra pictórica forma parte de la colección nacional permanente del Consulado General de México en Shangai, China. En 2006 funda El Arte Alimenta, programa de educación artística y arte terapia que beneficia a niños de escasos recursos y en situación de riesgo. Posee su estudio de trabajo en Playas de Tijuana, donde actualmente desarrolla proyectos de arte multidisciplinal.

El patio de mi casa, acrílico sobre tela montado sobre acrílico sobre tela, 120 x 120 cm, 2016. Colección Fundación Sebastián.

“Aunque exigente y celoso, el arte me lo ha permitido todo.

Soy artista porque en el arte reencuentro la emoción y la sorpresa que sentía en la infancia. Porque con un simple lápiz cuento historias y hago sentir y pensar. Como artista tengo el privilegio de crear, de comenzar y poner fin; en analogía con el acto de parir, hay un descanso muy agradable al terminar cada una de mis piezas de arte, que de ahí en adelante serán imágenes rodando por el mundo, por vidas y personas distintas. Y esto no termina de asombrarme.

Me gusta experimentar utilizando todo tipo de materiales, pero al momento de integrar mi obra procuro que el resultado sea perdurable: no estoy interesada en el arte efímero y veo mi trabajo con mucha responsabilidad, como una herencia.

Hasta lo más simple puede ser para mí objeto de arte. Lo importante del tema es un verdadero interés en él. Mis series han ido cambiando de acuerdo con lo que me importa en la vida y en ellas he expresado la profunda alegría o tristeza, siempre persiguiendo la belleza y la verdad, buscando que el resultado genere sensaciones que tengan que ver con la luz, el movimiento. Y la esperanza.

Mi más reciente trabajo, “Retratos iluminados”, es una mirada a la vida familiar, la maternidad, el hogar. Se generó primero como una necesidad de dibujar mejor la figura humana y maduró entre acontecimientos muy importantes en mi vida: el nacimiento de mis hijos y la lucha contra el cáncer de mi madre.” Q

ALEJANDRA PHELTS

La costurera I, autorretrato, fotografía digital, 2014.

Blanca costura fue un performance en el Festival Fashion & Art 2016, Museo Soumaya.

Hermana Madre, fotografía digital, 2014.

Blanca costura, videoarte presentado en el LIVART, Montreal, 2017.

Retratos Iluminados, videoarte presentado en el Centro Cultural Tijuana, 2017.

El Arte alimenta es un proyecto de voluntariado en educación y terapia artística a niños de casa hogar en Tijuana.

Eterno, pasajero

por Marcos Heredia*

Somos y no somos.
Heráclito

§

Desperté con los pendientes que hasta el momento había acumulado: bajar de la litera, blasfemar, restregarme la cara, mesarme el cabello, ir a la escuela, comprar despensa, sopesar —sopesar sesudamente y durante largo tiempo— el lavado de la ropa sucia, la limpieza del asqueroso baño comunal. Cada momento se presentó ante mí como los momentos suelen presentarse: efímeros y eternos; pasajeros e interminables a la vez.

Con la mira puesta firmemente en llegar a mi clase de Antropología me cepillé los dientes, tomé agua, engullí de prisa un pan rancio. Sentí, mientras ejecutaba cada uno de estos actos, que ninguno de ellos terminaría jamás y que ninguno había iniciado nunca. Cada movimiento parecía ocurrir desde siempre y para siempre. Me encontraba atrapado en —por nombrar alguna cosa— la dolorosa acción de amarrar la cinta de un zapato; pellizcarle con mis dedos

* Marcos Heredia. Nace en Navolato, Sinaloa, el 11 de octubre de 1972. Inicia sus estudios en Mercadotecnia en Culiacán en 1991. Recibe el grado de Estadística por la Universitat de Barcelona en 1995. Se incorpora a los jesuitas de México en 1997 y recibe sus dimisorias en 2004. Actualmente reside en Ensenada, donde trabaja en la editorial artesanal EsFinge.

ensangrentados un cuellito a cierta porción de una agujeta, enredar esa porción de la agujeta con otra porción de la misma agujeta. Luego tirar. Girar el cordón y tirar por siempre y para siempre, con el estorbo de mi piel rota al dorso de las maños. Por momentos creía no haber girado el cordón jamás y sin embargo estar allí tirando el lazo, intentando estrangular el cordoncillo con fuerza suficiente para partir una culebrilla sana en dos, apretando los dientes para soportar el fuego en mis nudillos.

Una vez terminada cualquier tarea (incluso la de amarrarme la cinta), me parecía no haber tenido rol en ella. Todo acto coincidía en esto, en que yo me sentía desligado de su ejecución. Después de pasar saliva, me parecía nunca haber tragado yo saliva; después de haber suspirado, jamás haber suspirado. Podría jurar que nunca mordí aquel trozo de pan podrido. Todo recuerdo me parecía lejano y tenue. Tanto que admitía la posibilidad de que todos mis recuerdos, inclusive los más recientes, eran productos de mi imaginación; eventos jamás acontecidos.

En este estado de conciencia fue que me encontré frente a la puerta de ingreso al salón de mi clase de Antropología el 11 de octubre del 94 a las ocho-cincuenta-y-tantos de la mañana. Cuestionaba la veracidad de, unas horas antes, haber desmontado el segundo piso de la litera, blasfemado, mesado mis cabellos, restregado mi cara, amarrado las cintas, mascado un pan enmohecido y cepillado los dientes. Pero también tenía la certeza de haber hecho todo eso y de sentir que cada acción la ejecutaba por siempre. Estaba seguro de haberme tallado y tallado (y tallado y tallado eternamente) los dientes, al mismo tiempo que tenía la certeza de nunca haberlo hecho.

Frente a la puerta del salón me sorprendió por primera vez el pensamiento que hasta la fecha me aqueja. Me asaltó la idea de que el día que transcurría aún no llegaba. Duermes la noche del 10 de octubre de 1994, me dije. Todo lo que has creído vivir hoy empezará después de que despiertes. Por ahora sigues dormido. De ser así, continué pensando a mis adentros, sugiero te untes pomada en las manos antes de salir. Esto último lo dije porque las grietas ensangrentadas en el dorso de mis manos me impedían manipular el picaporte y destrabar el pestillo para ingresar al salón.

Con las manos punzando, opté por hacerme a un lado y permitir que otros estudiantes entraran. Una muchacha alta y de pelo negro franqueó la puerta enérgicamente. Decidí lanzarme tras de ella. Alcancé a impactar la puerta con el hombro antes de que me cerrase en la cara. Entré tras la muchacha y topé de lleno con la enorme gradería descendiente. También te aconsejo salir más temprano, me dije. Un enjambre de cabelleras humanas atiborraba las 500 plazas entre el lejano podio del conferencista y el muro curvo tras de mí. La puerta se reincorporó en el marco bajo la influencia de su propio peso con un clic. Recargué la espalda en ella y resoplé. Recorrí mi cuerpo unos centímetros a la derecha y me deslicé hasta acabar sentado en el piso a un lado del umbral, dispuesto a mendigar la cátedra desde allí. No estás soñando, me dije, esta es la realidad que has de soportar. Intenté hacer puños con mis manos. Sangre densa emergió de entre las tiras de piel reseca y las costras. La carne al rojo vivo parecía estar a punto de estallar. Mis sienes punzaban. Violeta, una compañera a quien le solía sonreír durante clase, me ubicó con la mirada y enseguida volteó al frente.

Lo recuerdo como si hubiera sido ayer. Es decir, como si fuera un hecho creado por mi propia imaginación ahorita mismo, al teclear estas palabras el 11 de octubre de 2062, día en que creo cumplir 90 años.

Aquel martes 11 de octubre del 94 eventualmente oscureció para mí. No recibí felicitaciones de nadie en mi 22º cumpleaños. Eso me pasa por huérfano, me dije en son de media broma. Dormí. El miércoles 12 amaneció. Sigues dormido en el colchón superior de la litera, Marcos, me dije a mí mismo ocasionalmente durante aquel día. Aún no despiertas. Anda, cierra el libro de Estadística, apaga la tele y acuéstate a dormir. Mañana empieza el día temprano otra vez. Ten cuidado, procura no reventar tus nudillos. Antes de acostarme embadurné los pellejos reventados de mi piel con un ungüento mexicano. Después trepé la litera. Tomé la orilla superior de mi cobija con delicadeza y me la llevé a la barbilla cuidando no embarrar el cobertor. Me pedí permanecer inmóvil durante toda la noche. Deseaba evitar a toda costa la labor titánica de lavar la manta felpuda al día siguiente. *Bona nit*, dijo mi compañero Marcos, quien yacía en la parte inferior de la litera. Tres estudiantes llamados Marcos compartíamos el mismo apartamento en una residencia estudiantil de Barcelona. Aunque solamente a mí me decían Marcos. Al Marcos bajo mi litera lo llamaban 'Eliú'. Ese era su apellido. Al tercer Marcos le decíamos Feto, supongo que irónicamente, puesto que era muy guapo.

Pasé la noche acertadamente momificado. Mi ropa de cama amaneció impecable, me había zafado un día más de la lavandería. Desperté aquel jueves sintiéndome un poco mejor. Marcos Eliú continuaba dormido en el colchón inferior de la litera. Noté que el ardor había mitigado en algunos sectores de mis manos. Durante el día, otra vez, ciertos sucesos me hicieron pensar: no olvides esto, Marcos. Recordar *esto* te vendrá bien cuando despiertes hace un par de días, el martes 11. Pero el martes 11 se alejó cada vez más de mí. Se alejó mucho más de los aparentes 68 años entre aquel día y hoy. Justo a qué grado es lo que intento describir.

§

Ocho meses después, en junio de 1995, me gradué de la universidad y conseguí mi primer empleo como profesionista. La empresa consultora de servicios de *marketing* Yankelovich Partners me contrató. Dejé Barcelona por Madrid, donde me incorporé a un equipo dedicado a identificar el potencial de mercado para cada uno de los personajes clásicos de Disney en las distintas regiones de España. Dos años después abandoné aquella empresa para irme de jesuita a México, mi tierra natal. A partir de mi regreso a México, las excoriaciones en mis manos menguaron y finalmente desaparecieron para no volver. Salí de la congregación religiosa después de vivir siete años entre los desposeídos de Chiapas, Tabasco y el sur de Jalisco. Una vez desvestido de mis hábitos me fui a Ensenada, donde escribí las primeras versiones de las aventuras del duende Dondorón, personaje cuyos derechos eventualmente vendí a Disney a cambio de lo que me pareció una fortuna. A mis 55 años intenté estudiar filosofía en la Universidad de Xalapa, pero fracasé y salí de México. Viví el resto de mis días como escritor y catedrático en Gales. La Universidad de Aberystwyth solía invitarme esporádicamente a impartir cursos de literatura para su posgrado en lengua española. Mis años en Gales fueron, sin duda, los más felices de mi vida. Fue entonces que escribí estas letras.

Finalmente morí y desperté en la misma piel.

§

Por segunda vez nací siendo el mismísimo Marcos Heredia que había sido anteriormente. Todo me sucedió tal cual había sucedido en mi vida anterior. Repetí el eterno rondín de mi existencia hasta el último detalle. Residí en Navolato hasta cumplir 17 años. Pasé un par de años en Culiacán y otro par de intercambio en Barcelona, dos años de mercadólogo en Madrid y siete de justiciero social entre Tabasco, Chiapas y Jalisco. Después radiqué veinticuatro años en Ensenada, treintaitrés meses en Xalapa y por último treintaitrés años en Gales.

Morí y volví a nacer en Marcos. De nuevo tallaba la suela de mi zapato en la orilla de la acera, tomado de la mano de Sor Yolanda, mi madre adoptiva, mientras esperaba con ella el camión. La acción de ajustar mi mano dentro de la suya me pareció, cuando lo hice, una acción interminable, lo mismo que todos los actos de mi vida. Viví ese instante y todos los instantes como Marcos otra vez. Recorrí Navolato, Culiacán, Barcelona, Madrid, Tabasco, Chiapas, Jalisco, Ensenada, Xalapa, y Gales. Otra vez morí y volví a nacer en el mismo Marcos.

Viví y morí la vida de Marcos infinidad de veces. Cada instante me llegó a ser tan conocido que lo anticipaba de memoria. Al principio me pareció divertido, luego me produjo el más denso aburrimiento. Al final todas las predecibles coreografías de Marcos dejaron de incitar sensación en mí. Todo cesó de registrar efecto, de la misma manera que parpadear no incita efecto sensible en quien parpadea. Esto no es raro. La conciencia a menudo se desprende de la sensación. Por ejemplo, la atmósfera que nos rodea ejerce poco más de un kilo de peso por cada centímetro cuadrado en la superficie de nuestra piel. Dicha fuerza, comúnmente denominada presión atmosférica, genera en todos nosotros cierta experiencia perceptual, cierta sensación. Sin embargo, no estamos conscientes de dicha sensación. Quizá porque la experimentamos constantemente. Con el tiempo, todos los hechos en mi vida como Marcos se tornaron en percepciones inconscientes. Ahorita mismo, al teclear, carezco de conciencia. Esto me indica que hay algo continuo en mi acción de escribir, comparable a mis experiencias inconscientes de la presión atmosférica, del palpitar de mi corazón y parpadear.

Aún no termino de encarnar y de revivir cada instante de lo que fue la primera vida de Marcos. Soy continuidad de esa historia mientras escribo esto en Gales por enésima vez, antes de morir por enésima vez.

Pero, contradictoriamente, no vivo ya la vida de Marcos. Confieso que he dejado atrás la perpetuidad que supone morir y nacer infinitas veces en el primer Marcos Heredia. En primer lugar, no he superado la impresión de que ningún suceso sucede en realidad. Esto implica una visión del mundo desde ningún lugar. Una visión despojada de toda realidad que creo me acompaña desde niño. En este sentido, todas las repeticiones de la vida del primer Marcos son equivalentes a ninguna.

En segundo lugar, la entidad que soy el día de hoy ha presenciado tantas veces la sucesión de todos los hechos de todos los seres, que no puedo ya saber si los hechos se siguen acumulando en mí, si han cesado, o si sólo los imagino desde otra perspectiva. No sé si estoy atorado en un Marcos que escribe esto un 11 de octubre de 2062 o si participo de alguna otra vida distinta. Ahorita tengo la intuición de que oprimo, o que estoy a punto de oprimir, la letra A o la E en el teclado de mi computadora. Sobra decir que no siento empezar ni terminar de oprimir la tecla, inclusive mientras la oprimo.

La segunda razón por la que me parece haber dejado atrás la infinita repetición de la vida del primer Marcos requiere de explicación. Para empezar, aparte de la totalidad infinita de las idénticas vidas del primer Marcos, he vivido otros conjuntos, otras totalidades, otras vidas de otros, de muchos otros Marcos. Digamos que una de las otras series infinitas empieza con la vida de un Marcos en la que algún detalle imperceptible difiere del detalle correspondiente a la vida del primer Marcos. En esta segunda vida de Marcos me sirvo un grano de arroz menos (o más) en el plato de una cena. En otra vida de Marcos (una tercera vida digamos) tengo un pensamiento distinto mientras barro el piso en la Ciudad de los Niños, mi hogar de la infancia. Cada vida, con cada pequeñísimo cambio, la vivo también en dinámica de eterno retorno; un número infinito de veces. Nazco y muero eternamente cada una de esas vidas que tienen tan sólo un cambio mínimo en comparación a la primera.

Puedo afirmar que muero y nazco sin cesar en todos los posibles e imposibles Marcos Heredia. Puedo asegurar que vivo infinidad de veces repitiendo vidas que son idénticas entre sí, a la misma vez que vivo infinidad de veces cada una de todas las vidas distintas de Marcos. De cierto modo, sigo acumulando la experiencia de vivir cada una de esas vidas posibles. Quizá quien escribe ahora es tan sólo uno de entre todos los Marcos que son posibles. Quizá estas son las palabras escritas una innumerable cantidad de veces por el conjunto infinito de todos los primeros Marcos, pero también por el conjunto infinito de todos los segundos Marcos, y por cada conjunto de todos los Marcos (el tercer, el cuarto, etc...) que escriben este texto. Cada Marcos que lo escribe, lo repite innumerables veces.

Un solo conjunto infinito está compuesto de infinidad de vidas idénticas en las que en cierto momento existe un cabello más en mi cabeza. Otro conjunto infinito repite la vida de Marcos en que otra cantidad de moléculas de oxígeno entra a mis pulmones la tarde del 10 de abril de 2007. Pero hay vidas de Marcos que difieren en más de un detalle. Hay algunas vidas de Marcos que difieren en casi todo. Infinidad de Marcos no escriben este cuento que envío a *Arquetipos* para su publicación. En algunas de estas otras vidas distintas, el cielo es amarillo en vez de azul, en otras no existe tal cosa como "cielo". Marcos, en algunas otras vidas, muere prematuramente, o nace sin los dotes intelectuales de otros Marcos. Cada una de todas las vidas posibles de Marcos ha sido vivida por mí un interminable número de veces. En alguna vida, Marcos tiene trece ojos como todos los humanos. En otra, tiene trece ojos a diferencia de todos los humanos. En alguna vida, Marcos es el único humano. Cada una de esas vidas las repito por siempre.

§

Naturalmente llegó el día en que nací en otra persona, fuera de todas las variaciones de Marcos. Fui una mujer. Cada momento de esa nueva vida me pareció como suelen parecer todos los momentos: efímeros y eternos, pasajeros e interminables a la vez. Aprendí a hablar, a caminar, a sumar y a restar bajo otros métodos, en otros tiempos, en otro lugar. Fui maltratada y bien-tratada. Maltraté y bien-traté. Me sorprendí cada vez que registré cualquier diferencia entre mi vida nueva y las pasadas, las de los infinitos Marcos quien muchas veces había sido huérfano, originario de Navolato (y otras tantas veces no). Siempre imaginaba a un Marcos universitario esperando dormido en la litera superior de una residencia de la Universidad de Barcelona, en 1994. (Aunque me podría esperar en cualquier otra parte, e inclusive, podría no estarme esperando.)

En mi cuerpo de mujer noté diferencias entre los nuevos modos de sentir y de pensar y los de Marcos; diferencias en mi cuerpo y en mi voz, en las voces de la gente que me rodeaba, en lo que tuve y en lo que no alcancé a tener. Noté diferencias en el idioma, en los avances tecnológicos, en mis creencias y las creencias de los demás. Sobre todo, recuerdo unas sandalias. Unas sandalias que parecían idénticas en mi niñez y en mis años de adulta. Como si hubieran crecido conmigo. Lo que había ocurrido en realidad es que esas sandalias las fabricaba yo, y cada vez que hacía otro par me quedaba muy parecido el anterior.

Acuérdate de esto, me decía ocasionalmente a mí misma mientras viví en aquella otra piel. Pasé una infinidad de vidas siendo esa mujer (Sandra, Linda, Li, Li-Ann, Ana, no recuerdo), hasta que morí y desperté en otro cuerpo, en otro tiempo, en otro lugar. Agoté todas las vidas posibles de aquella mujer. Las repetí por siempre, al mismo tiempo que repito por siempre todas las vidas de Marcos.

§

Recuerdo las vidas de Marcos y de la mujer como uno recuerda los sueños. Uno sabe que cada detalle del sueño es perfectamente nítido mientras lo sueña. Pero al despertar las imágenes y los episodios se enturbian. Cuando despiertas puedes rescatar el dato de que vivías en un castillo, por ejemplo. Un castillo cuyas puertas, muros y bisagras te eran perfectamente vívidas. Una vez despierto sabes que las bisagras de las puertas te fueron reales mientras las soñabas, aunque despierto recuerdas sólo que *te parecieron* reales. No logras recuperar los detalles que hacían reales a esas bisagras (su aspecto rugoso, oxidado, o liso y brillante). Así recuerdo que la mujer que yo fui tenía un nombre, y que ella se relacionaba con otras personas y su entorno, y que hubo llantos y revelaciones que fueron únicamente para ella. Pero no recupero ahora esos detalles. No recuerdo los detalles que, al presenciarlos, me hacían pronunciar: no olvides esto. En *esto* está la importancia de vivir.

§

Cada una de las posibles Li-Ann fueron también vividas por mí eternamente, instante por eterno y efímero instante. Algunas vidas de esa mujer distan mucho de otras, tanto que parece imposible determinar qué es lo que hace que tal vida sea de ella y no de otra persona. Pero lo mismo se puede decir de las distintas vidas de Marcos.

§

Este patrón se repitió hasta que hube vivido todas las vidas que se pueden llamar cercanamente *humanas*. Diré por ahora que no me incorporé a ninguna forma que no fuera una suerte de primate bípedo con ciertas inquietudes personales y grupales: impulsos de comer, de sobrevivir, de protección propia y ajena. Experimenté todas las vidas de todos los organismos antropomorfos que vivieron (y que pudieron haber vivido) entre 7 millones de años antes y 7 millones de años después del 11 de octubre de 1994.

Viví las vidas completas de cada uno de mis conocidos, de cada uno de todos mis contemporáneos y de todos los *Homo sapiens* que jamás existieron. Viví cada vida repetidamente una infinidad de veces. Fui todos los miembros de la especie *Sahelanthropus tchadensis* y de la futura *Posthomocuanticus emotis*.

En algunas encarnaciones alcancé a vislumbrar los umbrales a partir de los cuales la conciencia humana surge y desvanece. Tras agotar estas vidas *familiares*, brinqué a otras

especies. Fui cada individuo de cada especie que habría de habitar y que pudo haber habitado en el planeta. Fui todos y cada uno de los mamíferos, con su restringida capacidad de experiencia. Fui cada pájaro, cada reptil, cada insecto, cada planta, cada bacteria. Incluso fui todos y cada uno de los organismos que jamás aparecieron en el planeta. También fui todos los organismos que tuvieron la posibilidad de existir. Todo lo posible me sucedió en realidad. Todo lo que es posible fue tan real para mí como lo que me acontece en la vida que ahora interpreto como verdadera. El momento que vivo ahorita, en mi apartamento en Aberystwyth, tecleando la A, la *b...,* el punto, sin estar consciente de que lo hago, de verme a mí mismo como un espectador perplejo y seguro.

§

Poco a poco navegué las áreas grises del origen de las especies. Durante mi existencia en forma de algunas plantas, conocí el gusto y el dolor de secretar el brote de una flor (se expulsa del interior como a un gargajo lento, sobrecrecido, espeso y pesado). En mis apariciones como una célula, doblaba la membrana hacia mi propio interior para ingerir moléculas que desbarata dentro de mí, tan sólo para construir moléculas que fueran distintas de las que había desintegrado.

Por conveniencia se me ocurre describir así lo que experimenté, pues mi experiencia no fue en realidad como ahora la describo. Fue mucho más compleja. No agoté cada individuo ni cada especie antes de aparecer en otro individuo, en otra especie. No seguí ningún orden temporal ni espacial. Es sólo que algún acomodo debo implementar para ofrecer esta exposición de lo que terminó siendo un sueño interminable. Un sueño que terminó pero que aún no abandono.

§

De pronto despertaba siendo un átomo de un grano de arena en cierta playa, o siendo el grano entero, o una nube, o una gota de aquella nube. Y no dejaba de ser lo que yo era hasta degradarme, hasta desvanecer. Mi desintegración me convertía en otra cosa, en un árbol enraizado en algún lugar del mundo y en algún tiempo en particular (o en una rama de ese árbol, o en una flama que devora al árbol cuando seco, o en parte de un hongo que engulle la corteza húmeda de dicho árbol, u otro átomo del mismo árbol). A veces fui un conjunto de cosas. Fui varias moléculas incorporadas en una gota de agua. Varias gotas en rebelión contra su propia figura, luchando para abandonar la forma ovoide, la esférica, la forma plana de un charco diminuto de orillas combadas. En otra ocasión fui todo el mar y sus corrientes, un animal de la manada. Fui la manada entera. También pude trascender el tiempo. Fui una veta en el interior de una columna de la mezquita de Amr en el Cairo a la vez que fui un átomo de hidrógeno al iniciar una galaxia en otro universo. Fui la galaxia entera y un escarabajo de otra galaxia. Cada momento duró una eternidad y también duró nada. Conocí el silencio.

Admito que mis experiencias estuvieron restringidas a organismos vivos y a entidades físicas inertes. Jamás fui un número racional (no fui el 1, digamos, ni el 178.53), mucho menos me convertí en un número irracional (no fui π). Jamás fui el Sherlock Holmes de Doyle ni el Hamlet de Shakespeare. Descubrí que estos fenómenos (el '1', 'Hamlet', 'π'...) sólo existen como estados neuronales. Equivalen a la estimulación de ciertas secuencias en el cerebro, al igual que los conceptos de belleza, justicia, furia y amor. Jamás encarné alguna entidad no-física. Pero sí me identifiqué a mí mismo

siendo ellas. Esto es, experimenté el mundo desde Sherlock Holmes, aunque me sabía a mí mismo un circuito eléctrico instanciado en ciertos tejidos de las neuronas de Conan Doyle, de sus lectores, de gente que se enteró del personaje ficticio. También fui Holmes en las configuraciones simbólicas de un libro.

§

Algunas personas consideran que las entidades abstractas realmente existen. Creen que en el mundo aquellos conceptos inmateriales existen independientemente de quien los piensa. El amor en sí, la belleza en sí, el número siete en sí, existen por sí mismos, según estas personas. Para ellos, el amor no equivale a ciertas acciones ni a ciertos estados de nuestro sistema nervioso, sino que son entidades que habitan otro reino. Sostienen que las entidades inmateriales (la belleza, los números, Mickey Mouse) existen en el mundo de las ideas, por ejemplo. Pero confieso que no encarné a Emma Bovary ni a Don Quijote, excepto como el conjunto maleable de pulsaciones en el cerebro de Flaubert y de Cervantes, y de tantos (de tantas y tantos) más.

No es un disparate señalar que la experiencia de instanciarme en Holden Caulfield (y en todos los Holdens posibles) fue real, a pesar de la inexistencia material del personaje. De la misma manera que la experiencia de algún dolor es real a pesar de que ningún dolor existe por sí sólo en ninguna parte. El dolor es sólo la estimulación de ciertos tejidos nerviosos. La experiencia de ser un dolor consistió en instanciar esa secuencia de estímulos. No hay dolor fuera de los tejidos nerviosos. Lo mismo pasa con los números, las ideas y los personajes de la ficción. Emma Bovary, el personaje de Flaubert, existe como estimulación cerebral en quien lo piensa.

Pero también existe en infinitos universos *una persona* de carne y hueso llamada Emma Bovary. Lo digo porque vi por sus ojos y sentí con su corazón, que no eran los ojos ni el corazón del personaje de Flaubert. Encaré la vida desde la infinidad de distintas (y de iguales) Emmas Bovary. Existen un sinnúmero de mundos con un sinnúmero de Emmas de carne y hueso, igual que hay mundos con infinitos personajes ficticios que llevan ese nombre. Todos, tanto los que residen en la imaginación y los que se encarnan, los viví infinitas veces.

§

Muchas veces me reconocí ocupando un mismo momento-y-lugar desde perspectivas distintas. Cuando fui una neurona en el cerebro de Ahounta Djimdoumalbaye en la República de Chad del siglo XX, me reconocí como una pequeña parte de Ahounta, a quien había habitado también por completo. Más adelante fui el ecosistema en el que Ahounta vivió y reconocí al paleontólogo (y cada uno de los elementos) como tan solo una parte mía.

Fui todas las entidades, todos los conjuntos de entidades en el universo. Cada partícula de cada estrella de cada sistema de cada galaxia de cada universo. Viví la experiencia interminable de ser el universo en su totalidad, la mitad del universo, la otra mitad, una colectividad dispersa que equivalía más o menos a una mitad, a un cuarto, a una décima del universo. Fui otro universo con otros modos de incorporación, con otras leyes naturales. Fui todos los universos; cada uno por separado y todos a la vez. En cada universo fui todas las entidades reales y posibles. Fui la combinación de algunos universos. Fui el ojo del pájaro que ahora me mira por la ventana, y fui una entidad constituida por el ojo del pájaro y yo-mismo-tecleando-frente-a-la-ventana. Viví la vida entera de

cada tortuga, una por una y todas a la vez. En otra ocasión fui sólo su concha, y después sólo el borde de esa concha. Fui tus ojos. Tus ojos al mismo tiempo que cierto caracol durante los últimos años del cámbrico. Fui una pizca de bioluminiscencia azul-neón flotando en el mar. Durante eones sentí el impulso de despertar. Me decía: recuerda esto, Marcos, recuerda esto en particular cuando despiertes (si es que un día has de despertar).

Fui un ciervo respingando las orejas. Fui un hombre al pie de Jesús crucificado (esto fue lo último que vi antes de reincorporarme en Marcos). Fui todos los aguacates (al mismo tiempo y uno a la vez). Fui los fotones que formaron la imagen instantánea de una mirada. Fui un gis (una tiza para pizarrón, y fui cada polvito de aquel gis, de todos los gises) y una cordillera montañosa (impregnada en agua y también seca). Fui el humano más ruin, fui el humano más generoso. Fui una lombriz, el cerebro de Zhang Wei. Un horno de fundición, un pájaro dodo (todos los posibles dodos). Fui todas y cada una de las sillas, la morona de un ladrillo. Fui todos los fantasmas (la energía que se instancia y permanece después de algunas muertes), muy parecidos a las ráfagas del viento, a la música, a la risa, al berrido de los parasaurolophos.

Encarné en todo y también encarné en nada. La nada que se extiende entre partículas subatómicas, las partículas que los científicos detectan como si estuvieran unidas pese a estar separadas por extensiones inconmensurables del campo sideral. Fui un pedazo de nada, porciones de la nada y cada combinación posible. Cada cosa, ninguna cosa y cada conjunto de cosas y no-cosas. Fui todos los modos de ausencia. Fui Marcos Heredia en universos en los que no hay Marcos Heredia. Entrecrucé ausencias y presencias por eternidades enteras.

Hasta que el 11 de octubre de 1994 desperté.

§

Bajé de la litera cuidando no despertar a mi compañero Marcos (a quien llamábamos Eliú), que dormía en el colchón de abajo. Sin pensar me repetí a mí mismo: recuerda esto, Marcos recuerda esto. Pero no sabía qué era lo que debía recordar. Si cerraba los ojos, veía un par de ojos mirándome. Un par de ojos que no eran los míos miraban a mis ojos que sí eran los suyos.

Me lavé los dientes. Intuí la experiencia de ser yo a la vez de ser cada partícula de la pasta de dientes, del cepillo, del lavabo. Sentí poder recordar, si me lo proponía, el momento de haber sido elaborada, de haber sido exprimida al interior de un tubo de plástico en un fábrica en Asia, de haber sido embadurnada en las cerdas astillosas y cepillada hasta convertirme en espuma. Recordé el contraste entre la temperatura y la estructura de mi boca, de mis dientes, de los tejidos de mis labios y del agua. Fui escupido (me escupí a mí mismo) y corrí sobre porcelana hacia el resumidero. Me adentré en la

oscuridad tubular de la plomería de aquel piso universitario en Barcelona. En ese momento, mientras me cepillaba los dientes, podría recobrar, si hubiera querido, la existencia de cada fotón errático entre el espejo y mi rostro.

No recuerdo cómo superé aquel día. Sólo recuerdo las ganas y el rechazo por revivir cada instante de todas las existencias. Añoraba ser nada otra vez. Pero en el momento que registraba el deseo por desaparecer, me iba al extremo de ansiar ser todo. Y apenas identificaba ese deseo, lo abandonada por el deseo de querer ser algo en particular, cualquier cosa, pero sólo una. Mis anhelos cambiaban constantemente. Llegué a la puerta de mi clase de antropología y tuve la sensación de no haber despertado aún. Una muchacha abrió la puerta y me colé tras de ella en el salón para soportar la existencia de la clase de Antropología.

§

Al regresar de la escuela hablé a Navolato, pidiendo una Biblia a las madres del orfelinato. A la semana recibí por paquetería una Biblia Latinoamericana que aún conservo. Sor Yolanda inscribió en ella una hermosa dedicatoria. Veo ahora esa Biblia aquí, sobre mi escritorio, sesenta y ocho años después. Estoy ahora en 2062, a punto de morir. Se me ocurre revivir la existencia como una de las páginas de mi Biblia, la 1085 del Libro de Job. Pero me repudio por tal ocurrencia. Pienso en ser una gota de tinta de una letra del Apocalipsis de Juan. Pero si todo fue un sueño, me digo. Y quizá no fue ni siquiera eso. Quizá fue sólo una idea. Una idea que me abruma si se lo permito. Porque recuerdo haber vivido este mismo instante como quien piensa y escribe y como quien relee y corrige lo que actualmente escribo.

Ya fui, en otra ocasión, la pantalla de mi computadora que ahora miro, cada una de sus teclas. Fui la mancha de grasa en mi barbilla y las uñas de tus manos al leerme. Pero ahora no recuerdo la mayoría de las cosas que me exigí a mí mismo recordar durante aquel sueño en 1994. No he podido recuperar ni un recuerdo de lo que me suplicaba a mí mismo recordar. Pero sé que hay algo que debo recordar. Tiene que ver con la intuición de aceptar que todo y su contrario es verdad (y es mentira). Es verdad que estoy aquí y también es verdad que no lo estoy. Solamente es verdad que estoy aquí a la vez que solamente es verdad que no lo estoy. Escribo. No escribo. Y ambas cosas son verdad. Ambas son mentira. Ninguna es verdad. Ninguna mentira. Todas las combinaciones son verdad y también todas mentira a la vez y por separado. Pero también ninguna y alguna lo es. Muchas de mis ponencias en Aberystwyth consisten en explicar esto.

§

Solicito apoyo del buen duende Dondorón. Trepo en sus hombros. Dondorón se transforma en un barco vikingo. Yo empiezo a dar brazadas en dirección al pasado. Mis brazos son remos. Penetro la densidad del tiempo, momento por espeso momento hasta avanzar cuarenta y cinco años, los cuales me toman casi sesenta y ocho años atravesar. Encuentro este relato impreso en la página 42 de una revista. Aquí está, mira: “Eterno, pasajero”.

Encuentro también que el relato jamás fue publicado en otra parte. Me encuentro en tus ojos leyendo y en tus ojos no leyendo. Me encuentro en tu mirada cruzando el espacio hacia tus manos. Me veo en ti desde aquí, no siendo. Q

Reflexión en torno al hombre hipermoderno

Carlos A. González Palacios*

Ante el ascenso de la incertidumbre provocada por la caída de los grandes soportes sociales (Dios, la Razón, el Estado, Familia Nuclear, etc.) que garantizaban al hombre un lugar seguro en el mundo, se ha desencadenado una gran ola de intentos humanos por sostenerse de pequeños pero estimulantes anclajes; uno de ellos, como lo menciona Buber (2010), es "el tráfago de las ocupaciones". Lo que implica llenarnos de actividades y experiencias, convertirnos en máquinas que hacen cosas y viven momentos, que realizan funciones que necesariamente pasan por el control del rendimiento, la transparencia y la positividad emotiva (Chul-Han, 2013).

Otro de los soportes emergentes es el llamado, por Sibilia (2009), *"show* del yo", que surge de una sociedad altamente mediatizada, fascinada *ad nauseam* por la incitación a la visibilidad. Se aspira a maximizar el valor de la exposición de la subjetividad como mercancía que se inserta sin resistencia en las plataformas de las redes sociales para ser comparada y controlada por los ojos de los contactos que todo lo ven y lo juzgan, casi siempre de manera descontextualizada y fragmentada, sin dejar lugar para el misterio, lo inconmensurable y lo oculto. Cada sujeto se vuelve, así, su propio objeto publicitario (Chul-Han, 2016, p. 154).

* Carlos A. González Palacios es licenciado en Filosofía con maestría en Ética Aplicada y doctor en Educación. Actualmente se desempeña como profesor de tiempo completo del Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades del Cetys campus Mexicali.

Esto provoca severas crisis de depresión y ansiedad que postran a muchos individuos frente a su propia exigencia de éxito. No es de extrañar que la Organización Mundial de la Salud considera la depresión la principal causa de enfermedad y discapacidad en el mundo, ya que, según datos del mismo organismo, más de 300 millones de personas la padecen, lo que significa un incremento del 18% entre 2015 y 2016.* Al respecto Chul-Han (2016) reflexiona diciendo que la Cuarta Guerra Mundial no será entre pueblos, estados, sistemas o ideologías, sino contra uno mismo, en donde quien destruya será destruido, quien venza perderá a su vez (Chul-Han, 2016, p. 141). Se trata, según este autor, de una guerra que nadie puede ganar porque la violencia ejercida no es hacia el exterior, sino hacia dentro del propio individuo, hacia sus expectativas de triunfo y rendimiento, generando tensiones e impulsos destructivos que causan un infarto, en forma de *burn out,* al sistema entero (Chul-Han, 2016, p. 142).

Por otro lado, Buber (2010) nos menciona que el hombre ha hecho de su creatividad una especie de Frankenstein que ha superado a su mismo creador; las máquinas se convierten en muchos sentidos en reemplazantes humanos, dejan de servirle para provocarle dependencias. Hoy la mayor de ellas se reduce a la pantalla del teléfono inteligente, cuya exigencia de atención se ha vuelto omnipresente; no hay prácticamente lugar que se salve de la imperiosa necesidad de ver el último *tweet*, la última actualización en Facebook o Instagram, sea un salón de clases, una junta laboral, una audiencia judicial, una sala de operaciones o un encuentro romántico (Greenfield, 2015, pp. 215-233). Hemos pasado, desde la perspectiva de Citton (2017), de una economía basada en los bienes a una fundamentada en la atención, donde ésta se ha convertido en el bien más preciado por el que los mercados y las empresas no dudan en regalar sus productos y servicios por unos minutos de atención de nuestras vidas.

Aunado a esto, la economía global ha pasado de ser la ciencia de la supervivencia a una ciencia de la utilidad ilimitada y excluyente, una disciplina que genera, según Bauman (2015), vidas desperdiciadas y una cultura de residuos humanos, sobre todo aquellos que "no dan la talla", no resisten la presión o simplemente no tuvieron la oportunidad de desplegar su potencial. La política real, a su vez, nos ha enseñado que en la lucha por el poder no se escatima poner al mismo ser humano como trampolín para la consecución de fines exclusivamente materiales. Ante este panorama Buber (2010) afirma que el hombre moderno se encontró con el hecho más terrible: convertirse en el padre de unos demonios que no podía sujetar.

Así pues, ante la obsesión por el rendimiento y la disponibilidad absoluta 24/7 que genera, según Crary (2015), tiempos sin tiempos donde se elimina el valor de cualquier reposo ante el acceso perpetuo que asegure, conseguir, tener, ganar, admirar y despilfarrar, se privilegia por encima de cualquier cosa o persona el bienestar por el bienser. El bienestar lo logramos haciendo muchas cosas y apareciendo en muchos lugares, el bienser a través de la escucha activa y plena, la palabra puesta en diálogo, la solidaridad que genera lazos profundos que se transforman en relaciones horizontales y participativas. El activismo nos aleja de lo humano si no tiene por finalidad encontrarse con los otros "yo", que se convierten en "nosotros" una vez que hemos penetrado su ser mesiante la experiencia compartida.

Es necesaria y urgente una concepción humana que sea capaz de integrar a este hombre fragmentado, descontextualizado, que se pierde en las partes y no logra integrar sus dimensiones. La propuesta debe fundamentarse en la aceptación de lo que somos, no sólo de lo que quisiéramos ser; de todos nuestros elementos que, racionales o no, son humanos: nuestra compasión y crueldad, nuestra renovada esperanza y nuestro crudo pesimismo (Brown, 2016). Se necesita encontrar los lugares comunes desde los cuales construir los nuevos pactos y rituales que nos saquen de nuestro aislamiento. No podemos continuar con esta intensa destrucción de los lugares públicos que generan encuentros (Louv, 2012). Necesitamos recapitular

* Ver al respecto nota de prensa del 30 de marzo de 2017 llamada "Depresión: hablemos" emitida en Ginebra, Suiza por la OMS.

y juntos tratar de ver el todo sin dejar de ver que las partes que lo componen son diferentes y únicas.

Debemos pasar de los no lugares o espacios de anonimato estudiados por Augé (2008) que tienen como base relaciones contractuales, que se viven siempre en el instante y a cada minuto se deben registrar en una foto, palabra o emoticón de una pantalla, a lugares que generen identidad y pertenencia, privilegien el ser relacional e inviten a la permanencia (Augé, 2008, p. 58). Pasar de hacernos compulsivamente *selfis* a una existencia vivida desde la empatía y la compasión.

Referencias

Augé, M. (2008). *Los no lugares.* Barcelona: Gedisa.

Bauman Z. (2015). *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias.* México: Paidós.

Buber, M. (2010). *¿Qué es el hombre?* México: FCE.

Brown, R. (2016). *El poder de ser vulnerable.* México: Urano.

Chul Han, B. (2013). *La sociedad de la transparencia.* Barcelona: Herder.

Chul Han B. (2016). *Topología de la violencia.* Barcelona. Herder.

Citton, Y. (2017). *The ecology of attention.* United Kingdom: Polity Press.

Crary, J. (2015). *24/7.* Barcelona: Ariel.

Greenfield, S. (2105). *Mind Change. How digital technologies are living their mark on our brains.* New York: Random House.

Louv, R. (2012). *The nature principle. Reconnecting with life in a virtual age.* New York: Algonquin Paperbacks.

Sibilia, P. (2009). *La intimidad como espectáculo.* México: FCE.

Ooh!

TV &

Appliance

Poesía y mística
en Minerva Margarita Villarreal

por Ruth Vargas Leyva*

Minerva Margarita Villarreal (Montemorelos, Nuevo León, México, 1957) es profesora e investigadora en la Universidad Autónoma de Nuevo León y directora de la Capilla Alfonsina de la misma institución, donde dirige la colección de poesía El Oro de los Tigres. Es autora de varios libros, ha realizado varias antologías y ha obtenido los premios Nuevo Reino de León, el Nacional de Poesía Alfonso Reyes, el Internacional de Poesía Jaime Sabines, el Internacional de Poesía Bicentenario Sor Juana Inés de la Cruz y el Honor Prize de Naji Naaman's. Y su más reciente poemario *Las maneras del agua* (Fondo de Cultura Económica, 2016), que aquí nos convoca, mereció el prestigioso Premio Bellas Artes de Poesía Aguascalientes, el de mayor estatura del género en México.

* Ruth Vargas Leyva es doctora en Educación y miembro fundador del taller de poesía de la Universidad Autónoma de Baja California. Su poesía forma parte de las antologías *Siete poetas jóvenes de Tijuana* (1974), *Piedra de serpiente* (1993) y *Nuestra cama es de flores* (2007), entre otras. Sus libros más recientes son *Poemas del ordenador* (2007), *Solo estamos de paso* (2011), *Ciudades visibles* (2012) y *Retorno a la ciudad* (2016).

Minerva Margarita Villarreal ha tomado a Teresa de Ávila como motivo alrededor del cual giran los poemas de *Las maneras del agua*. Teresa de Cepeda y Ahumada —mejor conocida por el nombre de Santa Teresa de Jesús o simplemente Santa Teresa de Ávila— nació en Ávila, España, el 28 de marzo de 1515 y falleció en Alba de Tormes, mismo país, el 4 de octubre de 1582. Patrona de los escritores españoles, se convirtió en 1970 en la primera mujer elevada a la condición de Doctora de la Iglesia católica. La literatura la reconoce como una autora mística que fundó una lengua prodigiosa y una infinidad de signos insólitos.

La tradición mística tiene un origen ancestral que sienta sus bases en los pueblos ágrafos cuyo pensamiento era esencialmente místico. El vocablo *mística,* que procede de una raíz griega, significa "cerrar", especialmente los ojos y la boca. Expresa una necesaria calidad de "encierro" o de "enceguecer" ante el mundo para ver lo verdadero interior. El místico es también un iniciado y su lenguaje es metáfora, a la manera de los poetas cátaros, quienes al nombrar a la amada referían a su iglesia y a su ideal de amor puro; es quien renuncia, en suma, a todo lo que no es Dios. La naturaleza de dicha experiencia es tan penetrante, tan profunda que quien la comunica transmite una experiencia personal que supone la revelación de contenidos que interioriza y concibe de modo consciente la aparentemente incomunicable unión con Dios.

A la pregunta de qué significa llegar al misticismo, la principal condición necesaria para la contemplación es la de perderse a sí mismo "en una luz deslumbrante o en una oscuridad abrumadora". Si algo llama la atención en la mística es la progresiva desfiguración del yo que pronuncia su palabra hasta unirse con Dios. Fray Luis de León, Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz son los grandes poetas místicos españoles y su influencia en la mística moderna es relevante. En México el antecedente contemporáneo son Concha Urquiza, cuya poesía gira en torno del amor a Cristo, del diálogo con Dios y la búsqueda de unión mística más cercana a la Santa Teresa de Jesús de *Las moradas,* y la poesía de Gloria Riestra, donde la figura y la misión de Cristo son inseparables de las dos personas de la Santa Trinidad.

La lista de autores mexicanos que exploran la mística es muy variada, desde las culturas orientales que abordan Sergio Mondragón y Elsa Cross, a la mística cristiana de Alberto Blanco, Raúl Renán y Javier Sicilia. Dan cuenta de la tradición judía Angelina Muñiz-Huberman, Esther Seligson, Myriam Moscona y Rubén Bonifaz Nuño.

¿Cuáles son los nexos entre lenguaje poético y lenguaje místico? Los pueblos antiguos no distinguían la diferencia entre el poeta y el místico. Ambos dan cuenta de un lenguaje cifrado y sagrado. Jorge Riechmann dice que "La poesía

es mística en sí misma, un impulso ascendente, una búsqueda que va más allá del lenguaje, un encuentro con el interior". Lo que poseen en común el poeta y el místico es el lenguaje como principio de la realidad.

La conciencia de la unidad es, sin duda, la primera de las características de la poesía mística. *Las maneras del agua*, de Minerva Margarita Villarreal, mantiene la unidad en torno a Santa Teresa de Jesús o Teresa de Ávila mediante un recurso original que imprime una mística contemporánea, la coexistencia de dos históricos distintos: el del fin de Medioevo y el de la ciudad moderna, con toda su tragedia y violencia.

En otro momento histórico, en otro contexto económico y social, Minerva Margarita Villareal imbrica la realidad de una ciudad con su propio diálogo místico. Nos dice que el otro está cerca y espera por nosotros, que es tangible y visible en cada calle, que amar al otro como a sí mismo es el acto más profundo de experiencia personal con Dios. Una virtud más articula estos dos periodos históricos con el mayor rigor posible. Parece decirnos que también ahí, en la condición urbana moderna, en la ciudad recinto y muralla, hay una fuente que nos conduce al amor a lo divino.

Santa Teresa no es una intelectual como Juan de la Cruz, sino una monja contemplativa que emprende la reforma de su orden, viaja constantemente, escribe cartas, conoce la realidad exterior, su mezquindad y sus miserias. Porque el misticismo es también un testimonio de un continuo combate interior y exterior, Santa Teresa está en el mundo, con el mundo y contra el mundo cuando emprende dicha tarea. *Las maneras del agua* nos recuerda que en el siglo XXI, en el mundo y con el mundo, la poesía mística está presente, latente y armoniosa; nos muestra la persistencia de lo sagrado, aunque todos los signos señalen lo contrario.

La segunda característica son los símbolos, donde, a diferencia de otro tipo de poesía, el poeta místico recurre a la facultad propia de éstos de contener un universo superior en un concepto menor o un universo interno que es simbolizado por un motivo externo. Dámaso Alonso afirma que los símbolos que usa la poesía mística provienen de dos lugares comunes: la Sagrada Escritura y la poesía secular... y que en el salto de lo profano a lo sagrado puede darse una "divinización" de ellos.

El primer poema de *Las maneras del agua* anuncia ya el sentido místico, el nombre que recibe y el símbolo que lo atraviesa:

y de cuatro maneras germinará lo plantado:
Agua del pozo
Agua de noria sin anegar el huerto

Agua del río o del arroyo
Lluvia del cielo

Si bien la envoltura simbólica de la noche es algo fundamental en la poesía de San Juan de la Cruz, el libro de Minerva Margarita Villareal destila agua. A lo largo de él un agua fluye, llueve, limpia el cuerpo, lava los pecados, calma, multiplica, bendice. Es el mar puntiagudo y alebrestado, río bajo las sombras, lago de sol. Manantial que brota de la lengua, monte nevado, corriente que arrastra, agua en las rodillas y en las manos de Teresa y sangre de Cristo que baña. Pero es igual un libro donde la epifanía de la autora constituye una nave de fuego celeste que se levanta y aviva, una estrella que arde:

Yo que antes vi
avivarse el fuego
como la misma lascivia
como ascua me desprendo
suspendida
entre este mundo y el otro

La tercera característica es la paradoja, que Teresa de Ávila expresa al escribir: "Vivo sin vivir en mí, / y tan alta vida espero / que muero porque no muero". Recurrir a la experiencia mística para oponerla a la violencia urbana a lo largo del poemario ofrece una extraña paradoja que en Minerva Margarita Villarreal es recurso poético, el marco de una espiritualidad contemporánea más difusa que la de épocas anteriores

Antes del alba sus manos traen el cielo hasta el muro de piedra
y en el lecho de madera abro los ojos que no abro

Finalmente está la sintaxis. En *Las maneras del agua* se introduce, en algunos poemas, la voz de Santa Teresa de Jesús, pero la estructura de los mismos parece seguir una forma de construcción íntima que enlaza ambos tipos de texto, ambas voces, separados en el tiempo pero imbricados como experiencias cercanas a la divinidad:

Hizo sol y alumbró todo el día
el 28 de marzo
y tu fuego allanó la ruta del peregrinaje

anduvo con nosotras *una estrella que diera de sí gran resplandor*
Ese manto de
adentro me convida:
Fuego que inició jugando
como una chispa
entre la seda

Hay otras intertextualidades bíblicas, como cuando la autora enuncia "Me levantaré de la cama como si obedeciera a Cristo", refiriéndose a Lucas, que no conoció a Cristo pero reprodujo en su evangelio aquello que había oído directamente de sus apóstoles y discípulos.

Un recurso singular es la alternancia de cada poema, veinticinco en total, con un laude. Laudes, así en plural, es una de las dos *horas mayores,* junto con las *Vísperas*, para la iglesia de Roma en el rito denominado *Liturgia de las horas*. El propósito de una laude es brindar gracias a Dios al inicio del día. Toda su temática alude al despertar y su equivalencia simbólica con la resurrección.

Las Laudes en *Las maneras del agua*, se abocan en su mayoría a la violencia y la sangre que fluye, la muchedumbre hacinada al lado de los puentes y las muchachas desaparecidas, la sangre de Cristo, el terror que esclaviza, el desempleo y los adictos malvivientes, pero a la bendición de Dios, al vuelo perpetuo de su éxtasis y al paraíso. Las laudes, en origen y en los poemas del libro, reivindican que Cristo es la *verdadera* luz que conduce a su encuentro y salva del abismo.

Es de admirar la capacidad de expresar, con los términos vigentes en la experiencia personal de la epifanía a que la poeta ha sido expuesta —*Las maneras del agua* surgió de una visión en la que, dormida, recibió la visita de Santa Teresa de Ávila—, la paradoja entre una realidad lacerante y desesperanzada y una experiencia mística de entrega. Minerva Margarita Villareal emula a Teresa de Jesús al practicar una libertad perfecta a la hora de escribir y, por añadidura, lograr la exactitud expresiva del poema místico. La propuesta nos recuerda que el adjetivo "mística" aplicado a la poesía sólo tiene sentido si implica una actitud de radical experimentación con la materia del lenguaje.

Llena de imágenes que en ocasiones se repiten con un nuevo significado y renovada fuerza, la lectura se convierte asimismo en una corriente que nos arrastra. Minerva Margarita Villarreal ha dicho que "hablamos en la medida que callamos y logramos desplazar su lenguaje en la escritura". *Las maneras del agua* nos conmueve y nos lleva a confrontarnos con una forma de misticismo novedosa en el contexto literario, pero no en la escritura de Santa Teresa, resumida en llegar a la unión mística con Dios, alcanzar el éxtasis sin apartarse del mundo para concebir la vida espiritual: "un castillo todo de diamante y muy

claro cristal, adonde hay muchos aposentos, así como en el cielo hay muchas moradas", para decirlo en palabras de la religiosa del siglo XVI.

La poesía mística tiene una larga trayectoria en la historia de la literatura española. Es un producto histórico, está influenciada por la poesía profana y guarda una relación con las corrientes literarias de su momento. Su finalidad es el acercamiento, la idea de un diálogo con Dios, la búsqueda de la posesión de Dios por unión de amor. No siempre ha transitado por un solo camino y en una sola dirección, y a veces resulta sumamente perturbadora, como en la poesía de Héctor Viel Temperley. Pero en una sociedad líquida, como definió Zigmunt Bauman la pérdida de valores que se derriten, la poesía mística tiene más sentido que nunca.

Cuando parece que la búsqueda de lo divino se diluye, los poemas de *Las maneras del agua* resignifican la mirada del hombre sobre el mundo, divinizan lo secular, nos dejan el silencio de todas las posibilidades ante todas las verdades que no nos atrevemos a confrontar o no queremos ver. En síntesos, estos poemas de Minerva Margarita Villarreal llevan las palabras hasta su límite significante y al lector al umbral de lo reconocible y lo irreconocible, encegueciendo frente al mundo para ver la verdad interior. De la mano de la autora nos convertimos en otro iniciado.

EL PROGRAMA EDITORIAL DEL SISTEMA CETYS UNIVERSIDAD TE INVITA A PUBLICAR EN

Arquetipos

Arquetipos es una revista cuatrimestral multidisciplinaria de divulgación que aborda las temáticas de educación, economía, ciencias sociales, administración, psicología, historia, arte y literatura.

Instrucciones para colaboradores

Para el envío de propuestas es indispensable que los trabajos atiendan a los siguientes requisitos:

1. Se podrán publicar artículos, ensayos, reseñas y textos literarios.
2. Los trabajos propuestos deberán contar con una estructuración lógica, coherente y ordenada.
3. Los autores deberán manifestar su capacidad para explicar de manera didáctica y accesible los temas elegidos.
4. Asimismo, es importante la utilización de un lenguaje comprensible para todo público y una redacción clara y precisa.
5. Los trabajos deberán ser inéditos y sus autores se comprometen a no someterlos simultáneamente a la consideración de otras publicaciones.
6. No deberán ser menores de cinco ni excederse de 18 cuartillas en letra Arial de 11 puntos y a doble interlínea.
7. Sólo podrán incluir las referencias bibliográficas expresadas en el cuerpo de la colaboración y no deberán excederse de 10.
8. Se aceptan conferencias o ponencias expuestas en eventos o reuniones de corte académico.
9. Podrán publicarse trabajos que excedan el límite de cuartillas establecido en el punto 6, de acuerdo con la importancia de la temática.
10. Sólo se aceptarán aquellas abreviaturas de uso común, y sin exceso de repeticiones (un máximo de diez y de acuerdo con la extensión de la colaboración).
11. Si el documento requiere de ilustraciones, su tamaño no debe superar los 21 cm. Deberán aparecer tanto en el cuerpo del documento como por separado, debidamente acotadas para su incorporación, con 300 puntos por pulgada como mínimo y con la extensión JPG o TIFF. Todas las ilustraciones deberán correctamente referenciadas.
12. Se aceptará el uso de tablas o gráficas únicamente si son una referencia imprescindible. Al igual que las imágenes, se indicará su ubicación en el cuerpo del documento y se enviarán por separado en el archivo XML (Microsoft Excel).
13. Las notas al pie de página deberán ser pertinentes, breves y de fácil comprensión.
14. Las citas, transcripciones y referencias deberán seguir el formato APA.
15. Adjunto en un documento aparte, se pide agregar una breve semblanza autobiográfica.

Revisión de originales

- Los originales enviados deberán ajustarse a las normas de presentación aquí señaladas, de no ser así, el editor podrá rechazarlos aún sin el dictamen del mismo.
- Una vez recibido el trabajo se notificará por escrito (vía correo electrónico) la recepción en un plazo no mayor a una semana.
- Cada trabajo propuesto será sometido a consideración de un Consejo Editorial y dictaminado bajo el esquema doble ciego.
- El tiempo promedio para recibir una respuesta de parte del editor no rebasará las dos semanas. Como resultado de esta dictaminación podrá darse:
  a. Aceptación inmediata sin cambios.
  b. Aceptación condicionada a las observaciones de los revisores.
  c. Trabajo rechazado.
- El autor tendrá un plazo máximo de 30 días para presentar una segunda versión del documento, si este fuera el caso.

Envío de colaboraciones

Todos los interesados en participar en cualquiera de las disciplinas mencionadas para su publicación en el próximo número 44 podrán enviar sus propuestas de colaboración al correo electrónico arquetipos@cetys.mx a partir de la publicación de este documento hasta el 15 de noviembre de 2017.

Tijuana, Baja California
septiembre de 2017

EDITORIAL CETYS

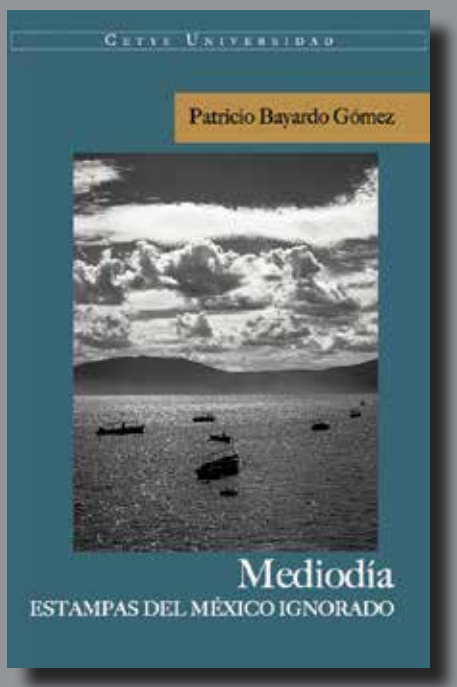
Novedad editorial

Colección

PANOPLIA DEL CENTAURO

Un jardín con alas es todo entero, enterito, para la nana Chinda pero, desde hoy apostamos que la familia en pleno lo disfrutará. Sus nietos, 27 para ser precisos, escriben sin inventar ni imaginar palabras; escriben desde la ingenuidad de su niñez, desde sus contradicciones de la adolescencia y desde los rumbos —aún inciertos— de su juventud. Sus textos y su compromiso rebasaron las expectativas del proyecto. Lo que ellos escribieron transformó el árbol con alas en un jardín con alas. La casa de la nana Chinda, la de la avenida Valle Verde, en la colonia Baja California, será transformada por ella al momento de tomar este libro entre sus manos —en la misma madrugada de la Navidad de 2016— en ese jardín con alas que la llevará por todos los confines de las historias que aquí se relatan.

Alberto Gárate Rivera



Mediodía. Estampas del México ignorado brota del conocimiento, la ficción, los recuerdos. El autor ajusta cuentas con la memoria, pero también cede a la inclinación por desarrollar un saber apócrifo e idealizar un pasado hasta la transfiguración. Como sea, hay en él un fino observador del mundo que lo rodea, el cual parece no haber perdido nunca su vigencia y brillar en un presente perpetuo, fiel a los detalles de la visión primera, la experiencia primordial. Las cosas mantienen su contorno y los ruidos su exactitud. Una luz cenital los baña con una inmediatez, una frescura de eternidad. De ahí que Bayardo no se esfuerce en realidad por hablarnos en buena medida con soltura y precisión de algo que bien podría resultar complejo reconstruir: el rompecabezas de la infancia o de la adolescencia con su cauda de mitos y vivencias.

Jorge Ortega

CETYS UNIVERSIDAD

www.cetys.mx

Para mayores informes: programa.editorial@cetys.mx

EDITORIAL CETYS

Novedad editorial

El águila y el dragón. Un cielo compartido se une a los títulos de crónicas de viaje iniciados en *Medio mundo en un par de zapatos* (2011) y *Viajar para vivir* (2014), ambos publicados por el Programa Editorial del Cetys Universidad. En esta ocasión el autor se adentra en las entrañas de México y China para escarbar los mitos compartidos y los caminos paralelos, desde las narraciones de la fundación de Tenochtitlan, las leyendas en torno a la Chinesca en Mexicali y recuerdos personales de la mano de su abuela, hasta el descubrimiento de pagodas y dragones entre los laberintos de concreto de Shanghái, o hutong, y la Ciudad Prohibida en Pekín. Se une a este cielo compartido, la doctora Mariella C. Remund, Cátedra Distinguida del Cetys Universidad, con tres crónicas invitadas sobre Xi'an, Pingyao y Beijing.

CETYS UNIVERSIDAD

www.cetys.mx

Para mayores informes: programa.editorial@cetys.mx